

CUADERNO DE TRABAJO



Seminario de
Actualización

Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global.

Por la defensa de la vida digna y la naturaleza

Del 26 de enero al 22 de marzo de 2024



Fotos: Cosecha de papa, trabajadores Tarahumaras, J. Luis Hernández; Santiago Tuxtla, Veracruz; Mujeres de maíz, Yolanda Castañeda

CUADERNO DE TRABAJO

**LAS TRANSFORMACIONES EN LAS SOCIEDADES RURALES
ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL. POR LA
DEFENSA DE LA VIDA DIGNA Y LA NATURALEZA**



**Asociación Mexicana de
Estudios Rurales A.C.**

Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global.
Por la defensa de la vida digna y la naturaleza.

Cuaderno de investigación

Coordinadores de la obra

Amada Rubio Herrera, CEPHCIS/Universidad Nacional Autónoma de México
José Francisco Avila Castañeda, Secihti/Universidad Autónoma Metropolitana
Evelia Oble Vergara, Universidad Autónoma Metropolitana/Azcapotzalco
Juan Luis Hernández Pérez, Universidad Nacional Autónoma de México/IIS-UNAM

Primera edición, 2025
ISBN: 978-607-9293-62-8

D.R. © 2025, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.

Institución Científica inscrita con el N° 1801303 en el Registro Nacional de Empresas Científicas y Tecnológicas de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, RENIECYT-SECIHTI.

Ilustración de portada: Alan Josué Luna

Diagramación y maquetación: Jessica Mabel Velázquez Hernández

Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación académica, de acuerdo con las normas establecidas por la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C. Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Impreso en México/Printed in Mexico

**LAS TRANSFORMACIONES EN LAS SOCIEDADES RURALES
ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL. POR LA
DEFENSA DE LA VIDA DIGNA Y LA NATURALEZA**

CUADERNO DE TRABAJO
2025

Coordinación

Amada Rubio Herrera
José Francisco Avila Castañeda
Evelia Oble Vergara
Juan Luis Hernández Pérez



**Asociación Mexicana de
Estudios Rurales A.C.**

ÍNDICE TEMÁTICO

PRESENTACIÓN	1
--------------------	---

TEMA 1. CAMBIO CLIMÁTICO, MIGRACIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA

Cultura, subjetividades y desarraigo: reflexiones sobre la migración en los pueblos originarios del estado de Guerrero, México	9
--	---

Zeltzin Yelitza Alarcón Altamirano

El ejido Topilejo: la problemática en la implementación de la política pública del campo en un núcleo agrario del sur de la Ciudad de México	21
--	----

Carlos Vladimir Lozano Castañeda

TEMA 2. SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

Construyendo soberanía alimentaria desde los territorios regionales: la experiencia del proyecto ForTeRA en el suroeste de Jalisco, occidente de México	43
---	----

Peter R. W. Gerritsen

La agricultura familiar en la contribución de la seguridad alimentaria para lograr el desarrollo rural sostenible	55
---	----

Erika Román Montes de Oca

TEMA 3. AGROECOLOGÍA, SEMILLAS CAMPESINAS, CULTURA Y SABERES

La agrobiodiversidad de la milpa tradicional: elementos culinarios y religiosos-simbólicos en la alimentación	69
---	----

Marilyn Lucía Villanueva Figueroa

**De saberes y sabores: la preservación de conocimientos
campesinos y su relación con las actividades turísticas en
el Valle de Solís 79**

Anatali Cruz Cardozo

El aguacate hass una estrategia para la reproducción campesina..... 91

Juan Carlos Velasco Santos y José Francisco Hernández Ruiz

TEMA 4. MUJERES Y MODOS DE VIDA

**Las mujeres de las zonas rurales de Nuevo León: una
aproximación al estudio de las pluriactividades 107**

Karla Isabel Juárez Ibarra y José Manuel Rangel Esquivel

**Silencios rurales: la participación de las mujeres ante la
crisis del capitalismo global en México 119**

Bárbara Meléndez Sánchez

PRESENTACIÓN

Este cuaderno, es el resultado del seminario de actualización de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C. “Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza” realizado de enero a marzo de 2024 y en donde participaron 73 personas procedentes de 20 instituciones educativas de México, una internacional y 6 organizaciones sociales.

El seminario se articuló en nueve sesiones semanales de cuatro horas cada una, en las cuales fue ofreciendo un espacio de diálogo para discutir algunos entramados y problemáticas que aquejan a las sociedades rurales del país ante las paradojas inherentes a las crisis del capitalismo global y sus particularidades. Desde nuestra perspectiva el capitalismo está inmerso en tres grandes crisis: sanitaria, económica y climática que, a escalas situadas, se dejan entrever en las ruralidades mexicanas. Las sesiones facilitaron la escucha y el debate desde la construcción de estrategias de resistencia-re-existencia por parte de quienes mantienen una lucha constante por la defensa de la vida y la naturaleza en los mismos territorios. Todas fueron sesiones intensas de conocimiento, reflexión e intercambio de saberes y experiencias entre estudiantes, académicos, académicas, integrantes de organizaciones sociales, activistas y funcionarios públicos.

Los y las 38 ponentes que integraron el programa ofrecieron un generoso panorama sobre dichas crisis, visiones y desafíos. Se dialogó sobre el avance de la agricultura extractivista en el país y en América Latina; los efectos socioambientales del cambio climático en tierra, agua y territorios; los nuevos paradigmas tecnológicos en la agricultura; seguridad y soberanía alimentaria, así como agroecología, semillas campesinas y saberes. Otros temas abordados fueron las mujeres rurales, modos de vida e intersecciones; migración, trabajo y violencia; y, las políticas públicas actuales instrumentadas para el campo mexicano, eje oportuno debido al proceso político de alternancia partidista que ha vivido México durante el periodo 2018-2024.

Algunas de las reflexiones e interrogantes, resaltaron un escenario dual en el tema de soberanía alimentaria. Por un lado, destacaron a las empresas corporativas que dominan el eslabón del procesamiento y comercialización de los alimentos y que arrastra a gran parte de la población y, por otro lado, un movimiento agroecológico alternativo con un impacto muy localizado. El escenario dual fue constante en algunas sesiones y, se ejemplifica, de igual manera, con la noción de la agricultura 4.0 para proveer al macromercado y, su contraparte, la agroecología como resistencia campesina y su abasto hacia pequeños mercados locales. En ese escenario, se planteó el potencial de la producción local para recuperar la soberanía alimentaria.

Diversas interrogantes se trasladaron hacia el lado de las afectaciones del Tren Maya en las comunidades mayas de la Península de Yucatán, en el sentido de sus efectos positivos y negativos, es decir, si implican un desarrollo para la región o incrementan el despojo de las tierras. De la misma manera, la cuestión de los proyectos ecoturísticos encabezados por los pueblos mayas, si constituyen o no propuestas factibles para el desarrollo sustentable y cultural de la región. En términos generales fue cuestionada la existencia de las Áreas Naturales Protegidas en visperas del incremento notable de la deforestación. Se abordó esta contradicción.

Especial atención tuvieron las estrategias para hacerle frente a la lucha por el agua y la vida, poniendo en el centro los modelos de autogestión comunitaria que se han generado, principalmente, en la zona Centro. También sumaron nuevas experiencias ante la innegable crisis hídrica por la que atraviesa el país. Estas luchas, como otros movimientos e iniciativas que repasamos a lo largo del seminario, están encabezadas por las mujeres. Es pertinente aclarar que, para todos los temas abordados, se consideraron las perspectivas femeninas y vivencias concretas.

En cuanto a los y las migrantes, sus condiciones de trabajo y las violencias a las que se enfrentan, permitió poner en perspectiva cómo comprender y salir de la llamada violencia posestructural generada desde el narcotráfico y crimen organizado, innegable flagelo. También fueron analizadas las medidas que pueden tomar las organizaciones sociales e instituciones gubernamentales con respecto a la segmentación del trabajo que enfrentan los jornaleros y, en particular, mujeres jornaleras y que se denota como un tipo de violencia. Uno de los temas que merece mayor atención, quizá en un próximo seminario, pueda concretarse: son la diáda infancias rurales-migración, aunque en realidad hay un vacío académico generalizado hacia este sector, especialmente en torno a las violencias y modos de vida.

Reflexionar cómo la crisis ecosocial y los escenarios actuales afectan diferencialmente a las mujeres en sus intersecciones y modos de vida, nos permitió abrir el escenario a un tema que no ha recibido la atención requerida y en el que urge redoblar esfuerzos de análisis y de políticas: la vejez o vejeces en los territorios rurales. Es imperante visibilizar, desde realidades situadas, las condiciones de trabajo remunerado y no remunerado que naturalmente asumen las mujeres de la tercera edad ante la falta de una corresponsabilidad institucional que provea sus cuidados y bienestar. Algunos ejemplos de estas realidades son: la situación de la población migrante en los campos agrícolas, la administración del hogar y las actividades rurales productivas, la comercialización de los productos agrícolas, el caso de la recolecta de hongos que efectúan mujeres de la tercera edad en el Estado de México, entre otras.

Sin duda, el seminario permitió abrir posibilidades de reflexión y también de asentar pendientes en nuestras agendas de investigación y de acción. Los trabajos que integran este cuaderno constituyen un ejercicio en tal dirección, el cual está dividido en cuatro temáticas que reflejan las discusiones y conversaciones durante las diferentes sesiones del seminario por parte de las y los asistentes.

El primer tema “Cambio climático, migración y política pública”, incluye el trabajo “Cultura, subjetividades y desarraigo: reflexiones sobre la migración en los pueblos originarios del estado de Guerrero, México” presentado por Zeltzin Yelitza Alarcón Altamirano. La autora expone una serie de consideraciones en torno a la vivencia del proceso migratorio, cómo se presenta el desarraigo y los tipos de violencia existentes, subrayando que la migración en los pueblos indígenas guerrerense del norte del estado requiere de una mirada integral que enmarque la diversidad cultural, reconozca, garantice y proteja los derechos humanos, visibilice

en la discusión la violencia del crimen organizado, la pobreza, los megaproyectos y el cambio climático, entre otras tantas problemáticas que aquejan a la región. Por otra parte, Carlos Vladimir Lozano Castañeda, nos presenta cómo en el ejido de Topilejo en la alcaldía Tlalpan, el programa Altépetl Bienestar si bien ha beneficiado a los productores y habitantes, aún tiene una serie de problemáticas en la producción agrícola, principalmente por el abandono por parte de las jóvenes y por el mal manejo de los programas de gobierno, lo cual lleva al autor a plantear un análisis multidimensional en su trabajo “El ejido Topilejo: la problemática en la implementación de la política pública del campo en un núcleo agrario del sur de la Ciudad de México”.

En el segundo tema “Seguridad y soberanía alimentaria”, Peter Gerritsen nos presenta el trabajo “Construyendo soberanía alimentaria desde los territorios regionales: la experiencia del proyecto ForTeRA en el suroeste de Jalisco, occidente de México”, en el cual expone diversas experiencias agroecológicas que vienen realizando mujeres y hombres en comunidades del suroeste de Jalisco a través del proyecto ForTeRA en conjunto con académicos y académicas; todo ello, en un constante proceso de autoreflexión con el objetivo de fortalecer la soberanía alimentaria. En esta misma temática, Erika Román Montes de Oca con su trabajo “La agricultura familiar en la contribución de la seguridad alimentaria para lograr el desarrollo rural sostenible”, reflexiona acerca del papel que juega la agricultura familiar para coadyuvar a la seguridad alimentaria a nivel de los hogares y de las zonas rurales, incluso para reducir la dependencia alimentaria a nivel nacional, sin dejar de lado políticas y programas de gobierno acorde a su realidad y necesidades, así como la participación de organizaciones privadas.

“Agroecología, semillas campesinas, cultura y saberes” es el tercer tema del cuaderno, en el cual Marilyn Lucía Villanueva Figueroa en su trabajo “La agrobiodiversidad de la milpa tradicional: elementos culinarios y religiosos-simbólicos en la alimentación”, considera cómo los conocimientos asociados al sistema milpa son esenciales para mantener y rescatar la gran diversidad biológica y cultural, siendo la base para lograr tanto la seguridad y la soberanía alimentaria. Sumando a tal discusión, Anatali Cruz Cardoso en su ensayo “De saberes y sabores: la preservación de conocimientos campesinos y su relación con las actividades turísticas en el Valle de Solís”, presenta un serie de reflexiones de su trabajo de investigación de doctorado, destacando la relevancia que han tenido los saberes campesinos para continuar las actividades agrícolas de temporal en la zona del Valle de Solís en el Estado de México; pero también, para la producción de alimentos o productos

gastronómicos que son comercializados en las zonas turísticas de la región. Por otra parte, Juan Carlos Velasco Santos y José Francisco Hernández Ruiz nos presentan “El aguacate: una estrategia para la reproducción campesina”, exponiendo cómo el impulso de este cultivo comercial en el estado de Chiapas, puede generar un impacto adverso en las prácticas agrícolas tradicionales de subsistencia, en la seguridad alimentaria y sostenibilidad de las comunidades rurales.

El último tema “Mujeres y modos de vida”, Karla Isabel Juárez Ibarra y José Manuel Rangel Esquivel nos comparten su trabajo “Las mujeres de las zonas rurales de Nuevo León: una aproximación al estudio de las pluriactividades”, en el cual analizan cómo las mujeres en los espacios rurales en esta entidad, no solamente realizan las labores del hogar, sino también recurren a la elaboración y venta de algunos productos con la finalidad de apoyar a la economía familiar, situación que evidencia su pluriactividad y, simultáneamente, enfrentan la realidad del no reconocimiento de las labores del hogar como un trabajo. A su vez, Bárbara Meléndez Sánchez en su ensayo “Silencios rurales: la participación de las mujeres ante la crisis del capitalismo global en México”, analiza y reflexiona cómo la exclusión del campesinado del modelo económico neoliberal y globalizado marginaliza a miles de hombres y mujeres, lo que la autora señala y denomina como Silencios rurales, aludiendo a que las voces y luchas en los mundos rurales están pasando desapercibidas o son ignoradas, especialmente la invisibilización de las experiencias, necesidades y desafíos que enfrentan mayormente las mujeres.

Amada Rubio Herrera
José Francisco Avila Castañeda
Evelia Oble Vergara
Ciudad de México, 2025

TEMA _____ **1.**

CAMBIO **CLIMÁTICO,**
MIGRACIÓN **Y** **POLÍTICA**
PÚBLICA





CULTURA, SUBJETIVIDADES Y DESARRAIGO: REFLEXIONES SOBRE LA MIGRACIÓN EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DEL ESTADO DE GUERRERO, MÉXICO

Zeltzin Yelitza Alarcón
Altamirano¹

¹ Doctorado de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.
Correo: arq.alarcon.a@gmail.com

..... LA FIESTA EN MAXELA

Mural elaborado por habitantes de Maxela, Guerrero, para su fiesta patronal en 2024

Autora: Zeltzin Yelitza Alarcón Altamirano (2024)

INTRODUCCIÓN

Hasta el día de hoy, la migración hacia los países vecinos del norte ha sido una estrategia de los habitantes de comunidades rurales para buscar fuentes de trabajo que les proporcionen una “mejor calidad de vida”, por lo que se ven obligados a dejar su lugar de origen temporalmente o de manera definitiva.

El tema de la migración obedece a múltiples causas, una de las primordiales es la desigualdad económica que existe en el país, aunado a esta, la discriminación y rezago étnico hacen que los habitantes de dichas comunidades se desplacen a países de primer mundo. Se estima que a partir del año 2000 (año de la crisis global relacionada con la debacle de la economía estadounidense) se empezó a dar un mayor incremento en el número de migraciones, tales migraciones ya no eran de forma fortuita y desorganizadas, sino que pasó a ser un proceso bien estructurado (Castillo, 2017).

La migración ha representado para los pueblos originarios una salida fácil ante los problemas sociales, económicos y medio ambientales que suceden en sus comunidades y a gran escala en el estado de Guerrero. El presente ensayo tiene como finalidad poner en manifiesto una reflexión teórica-conceptual sobre los migrantes pertenecientes a comunidades indígenas, específicamente en la zona norte de dicho estado, cómo viven esta experiencia subjetivamente, de qué manera se presenta el desarraigo y los tipos de violencia a los que están expuestos.

Los habitantes de las zonas indígenas de Guerrero, tienden a salir de sus comunidades debido a factores socioeconómicos, como la pobreza extrema, la falta de tierras para cultivar o la violencia que recrudece en el Estado, una vez saliendo de su lugar de origen se insertan principalmente en campos agrícolas, en el ámbito de la construcción o maquiladoras, Arias (2013) menciona que a partir de la década de los noventa, cuando México enfrenta una serie de crisis y desafíos tanto políticos como económicos, se empieza a apreciar un aumento en el volumen de la migración que comprende a los pobladores rurales e indígenas, y está ya no solo se limita al género masculino, sino que ahora también incluye mujeres y niños, además empieza a ser mayor el porcentaje de migración fuera de la República Mexicana, hacia los países vecinos del norte. En esa misma década los centros urbanos dentro del país (las ciudades con mayor concentración de capital socioeconómico) crecieron significativamente y empezaron a registrar altas en las tasas de

crecimiento demográfico, pues lejos de que la migración fuera pendular, empezó el establecimiento formal en estos estados o países receptores, asentándose definitivamente. Estos procesos desencadenaron diferentes dinámicas sociales que repercutieron en las subjetividades, imaginarios, cultura y procesos identitarios dentro y fuera de las comunidades de origen.

CULTURA, IDENTIDAD Y LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA

Sin duda la cultura de un pueblo es la mayor riqueza con la que cuenta, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la identidad cultural es ese sentido de pertenencia a un grupo social, con el cual se comparte valores, tradiciones y creencias, pero además es un proceso dinámico, que se va ajustando y reconstruyendo al paso del tiempo.

En las comunidades rurales y sobre todo en las que cuentan con población indígena, existe el arraigo cultural, el cual es importante para el desarrollo personal del ser humano al integrarse a la sociedad, además, este proporciona un sentido de estabilidad y pertenencia. Tal arraigo puede expresarse de distintas maneras, mediante las celebraciones de fiestas patronales, el uso de la lengua materna, participación en actividades cívicas o religiosas de la comunidad, su cosmovisión y el respeto por dichas costumbres.

El arraigo cultural es otro aspecto importante para la preservación de la diversidad cultural ya que cuando las personas se sienten arraigadas a su cultura, están más motivadas a preservar sus tradiciones y valores además construyen una identidad sólida. Aunado a lo anterior, Ascencio (2012) menciona que, la identidad es algo difícil de adquirir y tan fácil de perder, de acuerdo con esto, Álvarez (2009) comenta que, la pérdida de tal sentido de la identidad se da mediante el actuar de una forma hostil contra los roles que se tienen establecidos dentro de la familia o de la comunidad y que son aceptados como deseables.

La identidad se forma al paso del tiempo, en ese proceso se va construyendo mediante la concepción del mundo reducida a manera de individuo, el ser humano forma su identidad de acuerdo con el contexto que habita, sin embargo, muchas de las veces la identidad y el arraigo cultural se ven alterados por diversos factores que influyen en su consolidación, García (2020) dice que este puede verse afectado por factores como la migración, la globalización y la urbanización.

En los procesos de movilidad geográfica se tienen dos vertientes, en la primera, se tiende a reforzar la identidad y la cultura del lugar de origen, y la segunda, por lo contrario, estas se pierden, Sánchez (2024) comenta que tal migración de poblaciones indígenas se tiene que entender como un proceso continuo de rompimiento de fronteras, en donde no solo son barreras geográficas las que se traspasan, sino que están en juego lazos familiares, cuestiones culturales y de desarraigo. En el caso de la zona norte de Guerrero, en el pueblo de Tlamacazapa, una comunidad indígena perteneciente a Taxco de Alarcón, dedicada a la elaboración de cestería de palma, se reafirma su identidad y su cultura en cada una de sus piezas artesanales, ellos emigran en temporadas altas hacia los puertos marítimos más importantes del país para vender sus productos, además sus organizaciones que tienen consolidadas han permitido exportar sus productos fuera del país, principalmente a Estados Unidos de Norteamérica (EUA) y Canadá, algunos de los habitantes mantienen una migración pendular a lo largo del año, que les permite ir y venir por temporadas, lo que les posibilita llevar consigo muchos de los productos locales que van desde comestibles, como semillas, algunas comidas, pastas y dulces tradicionales hasta artesanías propias de la localidad los cuales intercambian, venden o simplemente son utilizados para consumo propio en el país o ciudad de destino, todo lo anterior permite que se refuerce su identidad cultural como habitantes pertenecientes a dicha comunidad. En el caso de otras de las comunidades de la zona norte de Guerrero, como los son Maxela y Xalitla, pertenecientes al municipio de Tepecoacuilco de Trujano, refuerzan su identidad cultural al plasmar en sus artesanías de barro y papel amate escenas e historias de la vida diaria así como fechas patronales importantes, un gran porcentaje de los habitantes de estas comunidades son maestros artesanos que también salen fuera de su comunidad a expresar su arte popular, prueba de ello es el mural que pintaron en Palacio Nacional durante el sexenio de López Obrador.

SUBJETIVIDADES Y LOS NUEVOS IMAGINARIOS

El tema de imaginarios sociales con respecto a la migración, es muy extenso, la mayoría de las veces están contruidos a partir de diferentes factores como lo son, la historia, la cultura y la política del sitio, estos imaginarios son en “forma preliminar, el conjunto de creencias, imágenes y valoraciones” (Hiernaux-Nicolas & Cordero, 2002, p. 08) que se definen en torno a una actividad, en este caso la migración, dicha percepción suele tener dos polos, el positivo y el negativo, en el primero se relaciona al migrante con riqueza, puesto que con sus remesas hace

una aportación a las sociedades receptoras, haciendo alusión a un estatus alto dentro de la población, pero en el otro extremo, se relaciona a los migrantes con la pobreza, con la delincuencia y hasta terrorismo en el destino en el cual se encuentra ahora inserto. Las subjetividades que habitan en el migrante, son el resultado de discursos políticos y de un control social ejercido por países dominantes como medio para controlar los procesos de movilidad, Genova & Peutz (2010) hacen referencia a lo que ellos llaman un régimen de deportación, el cual está basado, no en la deportación, sino más bien en la vulnerabilidad y control del migrante, el cual a su vez genera en el individuo, temor, incertidumbre y un sentimiento de ilegitimidad. Este sistema mantiene un control que va desde parcial a total, e impacta en el ser humano provocando una percepción alterada de la realidad. Según dice Aquino (2015), la forma en la que se designa al migrante como *ilegal*, ya establece una percepción negativa sobre él, y este a su vez interioriza esta designación como causante de faltas ante la sociedad, en este punto es necesario aclarar que “sólo las actividades, no las personas, pueden ser caracterizadas como ilegales” (González, 2010, p. 672) pues es un término que invalida y vulnera los derechos de los migrantes.

Las redes sociales migratorias forman una parte importante en el tema de las subjetividades y de la vulnerabilidad que percibe el migrante, estas redes son el conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, a los antiguos migrantes y no migrantes en sus áreas de origen y destino. Tales vínculos se basan en lazos de parentesco (entre familiares), amistad y comunidad de origen compartida o paisanos (Massey et al., 2000), este tipo de redes ofrecen apoyo emocional, económico y alojamiento, Aquino (2015, p. 84) menciona que “las redes que articulan personas con diferentes estatus migratorios son bastante efectivas para proteger a los migrantes indocumentados” además, en ellas circula la información sobre leyes y reglas que pueden servir para conocer sus derechos.

LA MIGRACIÓN FRENTE A LA PRECARIEDAD ECONÓMICA EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Durante muchos años, y a partir de las políticas neoliberales en donde el estado le dio mayor importancia a la agricultura comercial y dejó de lado a los pequeños productores, las zonas rurales y de conformación étnica, han sido parte del rezago social, por lo que migrar dentro del país y hacia los países del norte se convirtió en una solución temporal para resarcir la escasez económica.

Respecto a lo anterior, Rosas (2017, p. 05), menciona que, por una parte ha sido fortalecido el proceso de concentración y acumulación de capital y de reestructuración productiva del sector agrícola vinculado al mercado internacional, principalmente en los cultivos de frutas y hortalizas, pero por otro lado, han decrecido las oportunidades de empleo y reducido el salario de los trabajadores del campo, afectando particularmente a la población indígena y su poder adquisitivo.

Si bien no es nuevo que exista movilidad geográfica dentro del país desde hace ya varios años en busca de complementar el ingreso económico, para 1990 según Hernández Corchado (2019, p. 27), el sector agroindustrial reclutaba masivamente trabajadores indígenas principalmente de la Montaña de Guerrero, y empezaron a formar parte de un proletariado indígena explotado y discriminado:

Al mismo tiempo que se consolidó la función de la Montaña para abastecer de trabajadores indígenas para el mercado global de la agricultura de exportación, la región también comenzó a proveer de trabajadores migrantes al mercado transnacional de América del Norte, si bien en sus orígenes la composición étnica de la migración de la Montaña a Nueva York fue predominantemente mestiza.

Es así como la discriminación de los trabajadores indígenas, dentro y fuera del país se vuelve uno de los puntos focales en la historia de la proletarianización, este tipo de migrantes de las zonas rurales son dependientes de la agricultura de subsistencia y la compra-venta del excedente en los mercados locales, por lo que otra fuente de ingresos es esencial como estrategia de supervivencia.

En datos más recientes, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2022 el 44.1% de la población mexicana vivía en condiciones de pobreza. Esto significa que no tenían acceso a los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, salud, educación y vivienda.

En ese mismo año, el INEGI estima que diez millones de personas vivían en un estado diferente al de su nacimiento. Esta migración interna está motivada por una serie de factores, entre los que se encuentran la búsqueda de empleo, la educación y la seguridad. Además, se calculó que dos millones de mexicanos vivían en el extranjero motivados por búsqueda de empleo y huida de la violencia en el país de origen.

ALGUNOS TIPOS DE VIOLENCIA EJERCIDAS EN CONTRA DE LOS MIGRANTES DE ORIGEN ÉTNICO

México se ha convertido en un proveedor de mano de obra abaratada para Estados Unidos, dentro de un enfoque económico neoclásico, en donde se toman decisiones sobre el costo-beneficio, el migrante se convierte en capital humano, esta fuerza de trabajo que se traduce en una mercancía, lo que, para la economía estadounidense, en específico las empresas empleadoras, traducen en ganancias, pero a costa de la vulnerabilidad de dicha mano de obra, de la explotación laboral, robo de salarios la violación a sus derechos y diferentes tipos de violencia ejercidos sobre ellos, Delgado, Márquez & Rodríguez (2009, p. 28) lo expresan de la siguiente manera “el nuevo andamiaje de la economía política mundial toma la forma de una expansión capitalista extensiva y contradictoria fincada en la incorporación masiva de fuerza de trabajo barata”. En este aspecto el migrante se encuentra inmerso en la segmentación del trabajo que se da en el país vecino, pues solo aspiran a trabajos con bajo salario y poco reconocidos, que, si bien el sueldo es más alto al que recibirían en México por actividades iguales, allá tienen que soportar condiciones precarias, abusos y estar a la expectativa de ser deportados, pues las políticas migratorias son restrictivas y dificultan la regularización de estos.

La violencia ejercida (en primera instancia por las instituciones de gobierno estadounidense) en contra de ellos, está directamente ligada con su situación irregular en el país, en donde tienen cabida también, la raza, el género y la edad como lo comenta Andrade (2010), lo que se traduce en xenofobia, racismo, discriminación y violación de sus derechos.

Dentro de los conceptos de violencia, existe el término de *violencia legal*, este tipo de violencia desarrollado por Menjibar & Abrego (2012), es una composición de diferentes tipos de violencia (estructural y simbólica) en donde se genera y a la vez se normaliza el daño que sufre o se le causa a la víctima, este tipo de violencia se escuda en que el daño que se produce es para generar un bien mayor, por ejemplo en el caso de la “ley migratoria, que en aras de proteger la soberanía nacional vulnera a los migrantes” (Izcara, 2021, p. 101).

La violencia normalizada oscila siempre entre “premios y castigos... de este modo el individuo es controlado a través del miedo” (Izcara, 2021, p. 103), por ejemplo, el migrante es capaz de aguantar violencia laboral (castigo) para que a su vez reciba como premio su permanencia en el país (ante el miedo de ser deportado) y un sueldo el cual pueda ser enviado a su país (remesas).

Para el caso de los pueblos originarios en Guerrero, el desplazamiento que sufren a costa de los grupos delincuenciales genera nuevas dinámicas entre los habitantes y las instancias gubernamentales, pues estas son incapaces de garantizar el cumplimiento de sus derechos humanos haciendo que la migración sea determinante en el salvaguardar de sus vidas, pues es considerada un recurso de supervivencia.

REFLEXIONES FINALES

Los procesos de migración que se han presentado en los últimos años han modificado las estructuras sociales dentro de las regiones, reconfigurándolas, por un lado, existe el arraigo cultural y un tanto emocional a su lugar de origen, pero, por otro lado, se está generando a la par un sentimiento de desapego identitario en relación con sus congéneres de la comunidad, sobre todo en la población joven.

Estos procesos se dan dentro de un contexto histórico-político, en el cual el estado no ha propiciado una vida digna, la cual está basada en factores endógenos de la comunidad para que pueda ser benéfica y en pro de esta, por el contrario, ha rezagado y excluido a los grupos étnicos.

Algunas de estas comunidades en la zona norte de Guerrero, como el caso de Maxela, están siendo despojadas de su denominación de “pueblos indígenas” debido a que parte de su población más joven niega hablar Náhuatl, este desarraigo y dilema de identidad deviene de la exclusión que ha sufrido este sector de la población a lo largo del tiempo.

La estructura social y de poder dentro de estos pueblos originarios también se ve trastocada por el fenómeno migratorio pues se alteran las formas de organización comunitaria, como es el caso de las asambleas celebradas en dichas comunidades en donde se da la toma de decisiones. Algunos de los migrantes retornados traen consigo nuevas ideas que quieren implementar en dichas asambleas e irrumpen en el proceso de deliberación.


El tema de la migración en los pueblos originarios de la zona norte de Guerrero requiere de un enfoque integral que respete la diversidad cultural, que reconozca, garantice y proteja los derechos humanos, además promueva el desarrollo sostenible y la justicia social. También es crucial abordar las causas subyacentes de las migraciones forzadas, como los conflictos armados, la pobreza, proyectos de desarrollo y el cambio climático. Promover el diálogo intercultural entre los migrantes de origen étnico y los habitantes de países o ciudades receptoras es esencial para construir sociedades más inclusivas y justas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. (2009)** *La construcción de la identidad, fallas en la consolidación del sentimiento de sí mismo: La identidad negativa*. [Conferencia abierta]. Disponible en: <http://www.angelfire.com/ak/psicologia/identidad.html> [Accedido 7 noviembre 2024].
- Andrade, K. (2010)** Segmentación del proletariado agrario migrante en Tamaulipas. *Revista internacional de ciencias sociales y humanidades*, 20(2), pp. 61-81.
- Aquino, A. (2015)** “Porque si llamas al miedo, el miedo te friega”: La ilegalización de los trabajadores migrantes y sus efectos en las subjetividades. *Estudios Fronterizos*, 16(32), pp. 75-98.
- Arias, P. (2013)** Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes. *Estudios demográficos y urbanos*, 28, pp. 96-98.
- Ascencio, O. (2012)** *La evolución de la vivienda vernácula*. México: Plaza y Valdéz.
- Castillo, G. (2017)** Migración internacional y cambio en los poblados de origen. *Revista Mexicana de Sociología*, pp. 515-542.
- De Genova, N. & Peutz, N. (2010)** *The Deportation Regime: Sovereignty, Space, and the Freedom of Movement*. Durham: Duke University Press.
- Delgado, R., Márquez, H. & Rodríguez, H. (2009)** Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo. *Migración y desarrollo, primer semestre*.
- González, N. (2010)** De indeseables a ilegales: una aproximación a la irregularidad migratoria. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, pp. 671-687.

- Hernández Corchado, R. (2019)** Proletarización y desposesión de trabajadores mixtecos: Orígenes de la migración indígena. Íconos. *Revista de ciencias sociales*, pp. 19-36.
- Hiernaux-Nicolas, D. & Cordero, A. (2002)** Imaginarios sociales y Turismo sostenible. *Cuaderno de ciencias sociales*, n. 123.
- Izcara, S. (2021)** Violencia hacia los migrantes en Tamaulipas. En: *Abordajes conceptuales y metodológicos para el análisis de la violencia y la migración en México*. México: UNAM, pp. 99-118.
- Massey, D., Durand, J. & Malone, N.J. (2000)** *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in the Age of Globalization*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Menjíbar, C. & Abrego, L. (2012)** Immigration law and the lives of Central American immigrants. *American Journal of Sociology*, pp. 1380-1421.
- Rojas, T. (2017)** Migración rural jornalera en México: La circularidad de la pobreza. Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, pp. 1-35.
- Sánchez, M. (2024)** *Reflexiones sobre la movilidad de la población indígena en México: desde la integración hasta la globalización*. [En línea]. Disponible en: <http://alhim.revues.org/4923> [Accedido 7 noviembre 2024].





EL EJIDO TOPILEJO: LA PROBLEMÁTICA EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA DEL CAMPO EN UN NÚCLEO AGRARIO DEL SUR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Carlos Vladimir Lozano
Castañeda¹

¹ Asesor social en el Ejido Topilejo. Licenciado en sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.

Correo: carlosvladimir673@gmail.com

..... EJIDO DE TOPILEJO

AUTOR: CARLOS VLADIMIR LOZANO CASTAÑEDA (2024)

INTRODUCCIÓN

El tema del presente ensayo se inscribe en el marco del diseño e implementación de la política pública del gobierno de la cuarta transformación y Morena para el campo y el medio ambiente en la Ciudad de México. Cabe destacar que las políticas públicas para el cuidado medioambiental de la ciudad son prioritarias, pues de acuerdo con la Secretaría del Medio Ambiente (Sedema), más de la mitad de la superficie territorial de la Ciudad de México se halla en Suelo de Conservación.

Este suelo de conservación consiste en la superficie territorial donde se albergan los bosques de la Ciudad de México, se establece al sur de la capital y su importancia radica en que provee a la ciudad servicios ambientales como la producción de agua, regulación del clima, captura de carbono y riqueza ecosistémica (Müller, 2016). Además, se debe recalcar que el suelo de conservación se encuentra en régimen de propiedad social de la tierra; son los ejidos y las comunidades quienes tienen la tenencia del territorio.

Es este el caso del Ejido Topilejo, el cual está situado al sur de la Ciudad de México dentro de la Alcaldía Tlalpan a diez kilómetros al sur del pueblo de San Miguel Topilejo, colindando con el poblado de Parres o El Guarda; sin embargo, la mayoría de los ejidatarios viven en el pueblo de Topilejo, por lo que para llegar a su parcela deben tomar la carretera federal México-Cuernavaca.

En cuanto a sus rasgos territoriales, el ejido cuenta con suelo de uso agrícola de temporal, el cual consta de una superficie de 1,150.9 ha y se caracteriza por sus tierras parceladas, sobre las que tienen posesión 278 ejidatarios; además existe una parcela escolar, es decir, hay 279 parcelas (RAN, 2021).

De igual forma, el ejido posee un suelo de uso forestal que consta de 162.6 ha y abarca la zona de uso común del ejido. Dentro de esta superficie territorial se encuentra la parte boscosa del ejido que cubre los volcanes inactivos de La Caldera y el Ocopiaco, mismos que albergan una gran cantidad de flora y fauna silvestre.

Además, existen 37.8 ha con infraestructura, teniendo el Ejido Topilejo un total de 1,351.4 ha (IICA-RAN, 2011). A continuación, se presenta una imagen de la distribución general de áreas del Ejido Topilejo (Figura 1.2.1).

..... Figura 1.2.1 DISTRITO FEDERAL TLALPAN, EJIDO TOPILEJO. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE ÁREAS



Nota: En la imagen se aprecia el Ejido Topilejo delimitado. En verde está la zona de uso común; mientras que en fracciones color café-amarillo están las parcelas. Las líneas verdes corresponden a expropiaciones hechas por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). La línea café corresponde a la ciclovía rural perteneciente al ejido. **Fuente:** SRA; RAN; IICA (2011: 29)

La superficie del ejido aparece delimitada por la línea roja y se aprecia que la mayor parte de este se encuentra fraccionado en parcelas, por lo que la actividad agrícola ha sido predominante históricamente; y cabe destacar, que cada ejidatario posee una parcela de 4 ha, por lo que al ser pequeños productores reciben el apoyo del gobierno de la Ciudad de México.

Este apoyo es implementado por la Secretaría del Medio Ambiente a través de la Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (DGCORENADR). El nombre del proyecto por el cual se otorgan los apoyos a los

productores es Altépetl Bienestar e incluye los componentes de Sembrando Vida Ciudad de México, Bienestar para el Campo y Bienestar para el Bosque (Altépetl, s/f).

De acuerdo con la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (CORENADR), el programa Altépetl Bienestar tiene como finalidad:

- Apoyar las actividades encaminadas a proteger, restaurar y mantener los ecosistemas y agro-ecosistemas del Suelo de Conservación mediante el fomento de acciones comunitarias, la retribución por servicios ambientales y el apoyo a actividades productivas agropecuarias en beneficio de los habitantes del Suelo de Conservación de la Ciudad de México (Altépetl, s/f).

PROBLEMÁTICA CON LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA ALTÉPETL BIENESTAR EN EL EJIDO TOPILEJO

A pesar de que el programa Altépetl Bienestar ha buscado beneficiar a los pequeños productores, la realidad es que aún faltan avances en el Ejido Topilejo. El problema atraviesa varios ejes que afectan actualmente a la producción agrícola dentro del ejido, la afectación tiene causas y consecuencias que implican un análisis multidimensional del fenómeno.

Se podría enunciar primero que nada las afectaciones derivadas de la implementación del régimen neoliberal, específicamente con la reforma que se realizó al artículo 27 constitucional por Carlos Salinas de Gortari en 1992, cuya finalidad fue terminar con el reparto agrario y permitir la privatización de los ejidos.

El primer paso de esta privatización supuso la regularización de los ejidos con el propósito, en parte, de que los ejidatarios pudiesen tener una certeza jurídica de la posesión de sus tierras; sin embargo, con la regularización de los ejidos se tuvo también la posibilidad de adoptar el dominio (previo acuerdo de asamblea), con lo que se abrió el camino para pasar de un régimen social de la tierra a uno de propiedad privada.

En el Ejido Topilejo la regularización se realizó en diciembre de 2011 mediante el Programa de Fondo de Apoyos para Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR) y un año

después, en diciembre de 2012, el entonces presidente de los bienes Ejidales de Topilejo realizó una asamblea en donde finalmente se adoptó el dominio pleno (RAN, s/f).

El señor Héctor, antiguo comisariado ejidal de Topilejo relata lo siguiente sobre el dominio pleno:

El dominio pleno implica cambiar el régimen de tu tierra, de tener un certificado parcelario a un título de propiedad para poder vender tu tierra, pero en mi opinión no fue buena idea, nuestro suelo es agrícola, no se puede construir, la propia CORENADR tumba las construcciones. Ahora hay ejidatarios que están endeudados con el predial, deben hasta 300 mil pesos (Entrevista a comisario ejidal de Topilejo, 2023).

De acuerdo con la joven Guadalupe, ejidataria que funge como apoyo auxiliar del actual comisariado, recuerda que:

El presidente del comisariado ejidal tenía la idea de traer varios proyectos, había pensado en hacer una colonia de ejidatarios, luego quiso meter empresas, también se le ocurrió hacer un proyecto ecoturístico, pero nada de eso se hizo (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

Ante la dificultad de vender sus tierras, los ejidatarios optaron por rentarlas a aveneros, pero principalmente a paperos. En la actualidad, aproximadamente 75% de las parcelas se siembra papa y quienes lo hacen son grandes productores e incluso, se cree que la empresa Sabritas está detrás de este cultivo, aunque no existe ninguna remuneración al ejido por ello (Gareis, 2018).

El problema con la papa es que para cultivarla se requiere hacer surcos en la tierra para permitir que el agua corra, la papa debe de tener el mínimo de agua, pero debido a esos surcos se ha originado la erosión de la tierra del ejido. Además, para facilitar el crecimiento de la papa, así como para evitar el arvense, se usan múltiples agroquímicos.

Estos agroquímicos desprenden un olor terrible, aceleran la deforestación del suelo, su impacto altera el ecosistema boscoso del ejido, se filtran a los mantos

acuíferos e impactan a la fauna originaria de la zona. En los últimos años, se ha visto una disminución drástica de aves y una migración creciente de especies como el venado cola blanca, el gato montés y el teporingo. El señor José Luis narra que:

Yo ya llevo años aquí trabajando y antes nos despertábamos en la torre de vigilancia (La CORENADR cuenta con una cabaña y torre de vigilancia en la cima del volcán Ocopixco) con los cantos de los pajaritos, después llegaron los paperos y empezamos a ver como todos los pájaros se morían en las parcelas, es que bajan y se comen la florecita de la papa, pero como está llena de químicos se mueren (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

De acuerdo con trabajos realizados por el actual comisariado ejidal (2024), se ha visto que sólo 37 ejidatarios siembran su parcela y 17 de ellos siembran avena forrajera. La mayoría de los ejidatarios tienen en renta su parcela y quienes les arriendan siembran avena forrajera o papa, éstos son grandes productores, no se inscriben en programas del gobierno y pagan entre 15 mil y 20 mil pesos anuales por la renta de una parcela.

En el año 2023, cuando el comisariado ejidal de Topilejo invitó a los ejidatarios a inscribirse dentro del programa Sembrando Vida Ciudad de México y Bienestar para el Campo, tan sólo 30 ejidatarios decidieron hacerlo. La extensa renta de parcelas y el hecho de que los ejidatarios ya no trabajen la tierra tiene un agravante en la falta de mano de obra para las labores del campo.

La gran mayoría de los ejidatarios son personas de la tercera edad y aunque muchos trabajaron el campo toda su vida ya no pueden hacerlo más. A la oficina del ejido llegan con bastones y con sillas de ruedas los ejidatarios, contando cómo al pasar de los años se perjudicó su salud por la ardua labor que toda su vida realizaron, ahora prefieren tener el ingreso procedente de la renta de su parcela que, aunque bajo, es seguro.

Aunado a lo anterior, hay ejidatarios que tienen sus negocios, se dedican a los servicios y cuando se les pregunta sobre sus hijos, a pesar de que las opiniones son diversas, aseguran que a ellos no les interesa trabajar el campo, que les llama más la atención la ciudad, debido a que salir del pueblo y dedicarse a otra actividad que no tenga que ver con el campo es visto como un mérito dentro del núcleo familiar.

De entre los hijos de ejidatarios hay quienes laboran en el pueblo de Topilejo, otros trabajan como brigadistas beneficiarios de Bienestar para el Bosque, algunos más desempeñan sus actividades laborales en la ciudad, unos cuantos estudiaron o estudian una carrera universitaria y también están quienes ven en el narcomenudeo dentro del pueblo de Topilejo un negocio que les permite vivir cómodamente, pero con el miedo constante para ellos y sus familias, ser un día víctimas del crimen organizado.

En cuanto al abandono del campo por parte de los jóvenes, el señor Héctor relata que:

En nuestro ejido, el 90 por ciento de los ejidatarios es de la tercera edad, ya no pueden trabajar y sus hijos y nietos ya no tienen la misma vocación de atender el campo, prefieren emigrar a la ciudad para trabajar por el salario mínimo, prefieren irse a conservar su tierra (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

El señor Santiago, uno de los ejidatarios que aún conserva la labor campesina, menciona lo siguiente:

Trabajar la tierra es un privilegio, es una herencia que me dejaron y aún la seguimos conservando. Para los jóvenes de ahora la situación es distinta, depende de cómo se le inculque el amor al campo. Muchos ejidatarios lo que hacen es que para que sus hijos no sufran lo mismo que nosotros venden un pedacito de tierra y les ponen un negocio a sus hijos o compran un coche para taxi pirata (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Por su parte los señores Adolfo y Jesús, que también formaron parte en su momento del comisariado ejidal y que aún siembran su tierra, explican:

A nosotros nos gusta trabajar en el campo, es una tradición que nos inculcaron, pero aquí no hay seguro, prestaciones y otros beneficios. Trabajar en el campo es muy sufrido y muchas veces no es rentable. Nuestros hijos nos dicen: papá, a mí me gusta mucho el campo, pero no es rentable, cuando lo sea ten por seguro que dejo mi trabajo y me dedico a mi tierra (Entrevista a ejidatarios de Topilejo, 2024).

El señor Juan, quien ha tenido la posibilidad de participar en distintos proyectos para la mejora del campo en el ejido, comenta sobre la situación particular de su hijo:

· Mi hijo estudió arquitectura, trabaja en la ciudad y gana una miseria por proyecto, hasta lo he tenido que ayudar con 30 mil pesos para sacar una chamba en la que le quedaron mal, pero ese condenado no sale de su habitación, su vida es la computadora y el celular, mi parcela la trabajo yo sólo (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

La secretaria de la actual mesa directiva del ejido, la señora Heriberta, quien ha mostrado una enorme preocupación por continuar el trabajo campesino cuenta con tristeza que su nieto:

· Anda con la mafia del pueblo, yo ya le dije que de eso no va a salir nada bueno, que en una situación donde de verás necesite a alguien esa gente no va a estar con él. A mí me encantaría que fuera conmigo a la parcela, que estuviera con los muchachos sembrando los nopales o las habas, por eso a mis nietos más chiquitos sí me los llevo, quiero que les guste la tierra (Entrevista a ejidataria de Topilejo, 2023).

Sin embargo, existe otro factor que altera el correcto funcionamiento de los componentes de Bienestar para el Campo y Sembrando Vida Ciudad de México. Este factor es la corrupción de los funcionarios públicos de la CORENADR y la contradicción en las Reglas de Operación del programa Altépetl Bienestar.

Para los núcleos agrarios pertenecientes a la alcaldía Tlalpan la oficina encargada de llevar a cabo los proyectos correspondientes del Altépetl Bienestar implementados a través de sus componentes anteriormente mencionados es el Centro de Integración e Innovación Comunitaria 2 (CIIC2), la coordinación de la CORENADR situada en el kilómetro 36.5 de la carretera federal a Cuernavaca.

La fama que tienen las autoridades de dicho centro es bien conocida por los productores de Tlalpan, pues es habitual escuchar quejas sobre distintos aspectos en foros participativos y reuniones en donde colaboran autoridades del Ejido Topilejo, la comunidad de Topilejo, el Ejido Parres, la comunidad de Ajusco, la comunidad y Ejido de La Magdalena Petlacalco, así como la comunidad y Ejido de San Andrés Totoltepec.

Por ejemplo, la señora Elena, que busca de forma continua el involucramiento de su familia en el trabajo del campo, narra:

Yo saco mis proyectos para sembrar mi parcela, el apoyo que me dan lo utilizó para pagarle a mi familia, para que todo quede entre nosotros, pero las autoridades del CIIC 2 nos condicionan el apoyo, ellos nos dicen que tenemos que contratar a sus trabajadores, que no son de CORENADR, vienen por fuera, sólo así nos dan el apoyo (Entrevista a ejidataria de Topilejo, 2023).

Por su parte, el señor Eliuth, quien habitualmente solicita proyectos para sembrar su parcela menciona:

Los técnicos de allí del CIIC 2 son bien déspotas, es puro chavito, pero como que no les gusta el campo, se enojan cuando uno les pide informes o algún acompañamiento para sacar proyectos, yo siento que hasta nos ven feo, como trabajamos en el campo, pues andamos todos polveados (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

En cuanto a las contradicciones en las Reglas de Operación de Altépetl Bienestar, el señor Adolfo recalca:

No es posible que los funcionarios hagan reglas desde su escritorio, estoy seguro que nunca han pisado el campo, aquí por ser Suelo de Conservación no te dejan construir nada, pero sí han dado borreguitos o semillas para sembrar frutas y hortalizas, el problema es que no puedes hacer establos para el resguardo de los animales ni puedes tener invernaderos para tus hortalizas, por eso a mí me gustaría que viniera la ingeniera Columba (actual directora de la DG CORENADR) a ver cómo es realmente el campo (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Otra de las quejas, la cual expone el señor Juan es que no existe un debido acompañamiento técnico para los productores, ha habido un sinnúmero de reuniones con técnicos y productores en las oficinas del ejido, en el CIIC 2 y en la sede central de la DG CORENADR (situada en San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco) que no han logrado consolidar el apoyo de técnicos para la correcta implementación de los proyectos.

En dichas reuniones, técnicos especializados pertenecientes a la CORENADR (ingenieros agrónomos, agrícolas, ambientales, forestales, así como biólogos) hablan sobre la puesta en marcha de proyectos innovadores para salvaguardar el campo de la Ciudad de México y siempre está la promesa de colaborar activamente con los productores; no obstante, es común que los técnicos abandonen los proyectos y a los productores.

En 2023 un técnico dio una plática en la oficina del Ejido Topilejo donde propuso un método más eficiente para la siembra del maíz cacahuacintle, el cual es el símbolo identitario de Topilejo y que en los últimos años presenta una tendencia a la baja en su cultivo debido a que los drásticos cambios de temperatura impiden la obtención de una cosecha capaz de satisfacer las necesidades de consumo y venta del productor. El señor Juan relata que:

• Ese técnico nos dejó botados, no dejaba de marcarle, ya habíamos hablado de varias cosas, hasta lo llevé a mi parcela. Al final salió con que tenía mucho trabajo, no sé porque nos hacen perder así nuestro tiempo, primero hacen reuniones, nos hablan de maravillas y ya después nos dejan, así hay varios que vienen desde San Luis (Tlaxiátemalco, Xochimilco) a prometer cosas que no van a hacer (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

RETOS Y ALTERNATIVAS A LA POLÍTICA PÚBLICA EN EL EJIDO TOPILEJO

El principal reto con el cual se tiene que lidiar en el Ejido Topilejo, así como en los núcleos agrarios del sur de la Ciudad de México es la forma de actuar política, electorera y poco transparente de la DG CORENADR.

El programa Altépetl Bienestar sin duda tiene propósitos que ayudan a los productores, pero mientras esta dependencia de la Sedema siga destinando una gran cantidad de recursos a cosas que nada tienen que ver con el desarrollo campesino, Sembrando Vida Ciudad de México y Bienestar para el Campo no van a alcanzar los resultados deseados.

La DGCORENADR está íntimamente vinculada a Morena y mucho del recurso con que cuenta lo utiliza para la logística de los eventos de este partido, ejemplo de ello es que durante la coyuntura política electoral de 2024 los beneficiarios de Bienestar para el Bosque, brigadistas comunitarios con jornadas laborales extenuantes y peligrosas, fueron obligados mediante firma de convenio a asistir a los eventos de campaña de las candidatas de Morena a la Presidencia, Jefatura de Gobierno y alcaldías Tlalpan, Xochimilco, La Magdalena Contreras y Milpa Alta.

En el convenio de trabajo de los brigadistas se establece que se participará obligatoriamente en todos los eventos, cursos y talleres de la DGCORENADR, quienes no asistan, sin importar muchas veces el motivo, son castigados por las autoridades de esta comisión, siendo la baja del programa como represalia, amenazas de rescisión de convenio, chantaje, así como conductas violentas y autoritarias.

El siguiente problema por resolver es el correspondiente a la falta de jornaleros, a lo que el señor Adolfo comenta:

Lo que se necesita en el ejido es la maquinización del campo, ahorita yo no puedo trabajar como me gustaría mis tierras porque no hay quién me ayude, hace falta que el gobierno nos dé facilidades para la compra de tractores, con eso en un ratito cosechas lo que sembraste (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Por su parte el señor Manuel explica una situación parecida:

Yo tengo mi tractor, pero ya me cuesta mucho, ya no aguanto la rodilla y ya contraté a tres gentes de aquí del pueblo (Topilejo) a los que les pagó trescientos pesos el día, pero luego nomás se van a hacer tontos y eso sí quieren que se les pague su día (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Un aspecto importante en el tema de los jornaleros es que en los recorridos que se han hecho en el ejido, se observa que es cada vez más frecuente que los paperos contraten migrantes haitianos para cosechar la papa. El abuso es mayor al de los jornaleros mexicanos, según comentarios realizados por brigadistas del ejido, quienes han tenido la oportunidad de platicar con los jornaleros haitianos, a los cuales se les paga menos, les dejan las tareas más arduas, son víctimas de burlas racistas, están más expuestos a los agroquímicos y claro está, no cuentan con derechos laborales.

Otro de los retos fundamentales que deben superarse es el tema de los intermediarios en la Central de Abastos, lugar donde los productores llevan sus cosechas para posteriormente venderlas. El señor Jesús y el señor Manuel explican:

Uno lo que cosecha lo lleva a vender a la Central de Abastos, pero allí no hay precios de garantía, lo que hay son intermediarios que son los que les ponen los precios a tus productos y no hay forma de negociarles; es muy difícil porque la mayoría de las veces no recuperas ni lo invertido y allí se queda tu cosecha, se pierde tu trabajo de todo el año porque nuestras tierras son de temporal (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

En ese sentido, el actual presidente de los bienes ejidales de Topilejo (2024), el señor Teodoro dice:

Yo sembré para este año maíz cacahuacintle, es una labor dura, pero me animé, mi idea era venderlo así en crudo para la Feria del Elote (13 al 16 de septiembre), pero también hacer tamales, atole, pan, varias cosas y lo que me sobró lo fui a vender a la Central (de Abastos), pero el precio que me ponían los intermediarios no era el adecuado y no hay manera de pelearles, es como una mafia. Ahorita tengo mi maíz ahí en mi casa y la verdad no sé qué hacer con él, ya se me quedó (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Finalmente, el señor Adolfo puntualiza que para mejorar la actividad campesina se tiene entonces que producir para el consumo humano:

Debemos comenzar a sembrar frutas y hortalizas, en nuestro ejido lo único que hay es papa y avena forrajera, pero ya no podemos producir eso, ahora con la crisis de la pandemia se vio que no tenemos una buena dieta y es ridículo que ahora hasta importemos lo que comemos, nosotros si queremos que el gobierno se preocupe por la siembra de alimentos orgánicos, hasta con sello verde si quieren, pero que sean para el consumo humano (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Ante tales situaciones, desde la mesa directiva del Comisariado Ejidal de Topilejo se han planteado varias alternativas. Una de ellas es registrar como Unidad de Manejo para la Conservación de Vida Silvestre (UMA) a lo que tradicionalmente en Topilejo se le conoce como “palmita”, cuyo nombre verdadero es falso maguey

(*furcraea parmentieri*). Esto implicaría, de acuerdo con el señor Teodoro, presidente ejidal que:

- Ya no vamos a estar bajo las reglas de CORENADR, pasaríamos a tener jurisdicción del Gobierno Federal, eso nos da un mayor margen de acción para la elaboración de proyectos que puedan beneficiar nuestro ejido.
- Es un proceso tardado, pero ya metimos el proyecto, lo va a llevar una técnica de la Alcaldía Tlalpan (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2024).

Parte de esta resolución es que se ha planteado la consolidación de un proyecto ecoturístico en el ejido, en donde uno de los atractivos principales sea el agroturismo que tendría como principal objetivo la construcción de invernaderos en la parcela escolar e invitar escuelas desde el nivel básico, medio y superior para realizar cursos y talleres sobre agroecología. De igual forma, se pretende diseñar una zona de restaurantes en donde se oferten platillos elaborados con productos del ejido.

Para dar marcha a lo anteriormente mencionado, el señor Juan propone:

- Un sistema de rotación de cultivos en varias parcelas, un verdadero sistema en donde nada se desaproveche, yo creo que hay que seleccionar parcelas, obviamente hay que lograr el acuerdo con los dueños de esas parcelas, pero podemos hacer un sistema de rotación de cultivos muy eficiente. En una zona de la parcela, por ejemplo, se siembra chile; en otra, haba; en otra, frijol; en otra, chícharo; luego, en otra parte de la parcela tenemos nuestros animales, pueden ser gallinas, cerdos y borregos y ya luego su excremento, su abono, lo utilizamos para abonar nuestros cultivos. También podemos comprar algunos toros y vacas, pero lo que sería bueno es establecer un mercadito para ejidatarios, hasta las diez y media se vende sólo a ejidatarios, un kilo de carne de res lo podemos vender en cien pesos, ya después de las diez y media lo abrimos a todos y cobramos lo que es por nuestros productos (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

También se ha propuesto por parte de la actual Comisaría Ejidal desarrollar una asociación de productores del ejido, fuera del alcance de las imposiciones legales de la CORENADR, los objetivos son lograr un sistema de producción, distribución y venta que permita que la actividad agrícola sea redituable para los productores y sus familias.

Para consolidar ese sistema de producción deberá establecerse un laboratorio en donde se analice el suelo de las parcelas y la altura de estas con el fin de determinar el tipo de cultivo que mejor pueda desarrollarse; con esto se busca tener una mayor certeza sobre la productividad en la siembra y en la cosecha.

Finalmente, la asociación se plantea recuperar la producción del maíz cacahuacintle, un maíz que de acuerdo con algunos productores es nativo de Toluca, pero que en Topilejo se produce a la perfección, llegando a tener una gran importancia cultural en la región, en parte gracias a la gastronomía, pues el cacahuacintle es un maíz único por ser ideal para la preparación de platillos de todo tipo.

En Topilejo, con la finalidad de seguir promoviendo el cultivo de este maíz, se realiza la Feria del Elote desde 1986, cuyas iniciadoras, conforme a lo narrado por el señor Héctor:

• Fueron un grupo de mujeres campesinas llamadas Las Eloterías, quienes
• tenían que llevar su producto a vender hasta el centro de la ciudad, pero
• con la organización de ejidatarios y comuneros de Topilejo se decidió co-
• menzar con un evento festivo donde los productores tuvieran un espacio
• para vender su producto, ahora esa tradición sigue, yo soy parte activa
• de la comisión que año con año organiza la feria, es un orgullo porque mi
• padre fue una de las personas que año con año colaboraba en la reali-
• zación de la feria (Entrevista a ejidatario de Topilejo, 2023).

Hasta el día de hoy la Feria del Elote es un evento con una reconocida popularidad dentro de la Ciudad de México y algunas partes de Morelos y si bien apoya un poco la CORENADR y la Alcaldía Tlalpan, son los productores quienes hacen posible que se siga realizando año con año, pues ellos saben la importancia de conservar la tradición de sembrar un maíz tan especial como el cacahuacintle.

REFLEXIONES FINALES

Para finalizar este ensayo, es importante realizar una serie de consideraciones sobre el impacto de las políticas públicas en el Ejido Topilejo, partiendo del tema de *Las políticas públicas actuales en el campo mexicano* que fue abordado en la novena sesión del seminario “Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza”.

Primero que nada, se puede afirmar, como lo hace el Dr. Armando Bartra, que el programa Sembrando Vida ha implicado un cambio de paradigma en la política pública del campo en el país, pues se busca beneficiar a los pequeños productores mediante un subsidio enfocado en combatir la pobreza rural, lograr la autosuficiencia alimentaria de las familias y fomentar la transformación y comercialización de los productos campesinos.

Como parte de Altépetl Bienestar, en el Ejido Topilejo se dotó de árboles frutales, maderables y magueyes a los ejidatarios inscritos en Sembrando Vida con la finalidad de delimitar sus parcelas para evitar la erosión del suelo, gracias a que los árboles sirven como barreras rompevientos que evitan que las corrientes de aire se lleven la tierra y los magueyes permiten la retención de agua, lo cual ayuda a que los cultivos tengan un mejor crecimiento.

Derivado del éxito de la cosecha, los ejidatarios han logrado comercializar sus productos, lo que evita el desmantelamiento de la economía campesina, un logro del programa señalado por el Dr. Armando Bartra, además de que ya es posible apreciar la organización comunitaria por medio de una pequeña asociación de productores que busca crear un mercado para sus productos, aunque esta es una iniciativa que no parte del programa y aun cuenta con pocos integrantes.

Sin duda, Sembrando Vida por medio de Altépetl Bienestar ha tenido algunos resultados en el Ejido Topilejo, aunque existen tres problemas fundamentales que limitan el éxito completo del programa, el primero es la falta de transparencia de algunas autoridades de la CORENADR, desde las que están en la oficina central hasta quienes dirigen la coordinación del CIIC 2. Un ejemplo de lo anterior es que la autorización del presupuesto para la realización de un proyecto en un núcleo agrario está condicionada por el compromiso de la mesa directiva de dicho núcleo para dar a las autoridades un 15%, de lo contrario los proyectos no son aprobados.

El segundo problema es la relación que hay entre los altos mandos de la DG CORENADR con personas de Morena; por ejemplo, durante los meses de abril a mayo del año en curso pude estar presente en reuniones que se desarrollaron entre los coordinadores de campaña de varias candidatas del Partido Verde y Morena con personalidades de la dirección general de la comisión y algunos comisariados ejidales y comunales de Tlalpan.

En las reuniones se definió cómo sería el apoyo de los núcleos agrarios en el proceso electoral, situación que debería ser completamente ajena a la CORENADR puesto que sus objetivos son únicamente la preservación de los recursos naturales y el fomento al desarrollo rural.

El tercer problema tiene que ver con el abandono de los técnicos a los productores. Esta circunstancia es originada, por una parte, por una mala planificación de las actividades por parte de los técnicos, quienes encuentran imposible acompañar a los productores durante el tiempo que duran los proyectos, pero también es importante mencionar que los técnicos no siempre tienen buenas condiciones laborales ni tienen estabilidad en el empleo, pudiendo ser despedidos o trasladados con relativa facilidad.

Estos tres problemas limitan el avance social que se busca mediante Sembrando Vida, pues como lo explica la Dra. Yolanda Massieu, el programa es propio de una política antineoliberal que no había estado presente en sexenios anteriores y que, si bien rectifica la rectoría del Estado en el campo, no debe implicar una sujeción a este, sino que su compromiso tiene que estar con el impulso de la autonomía en las comunidades agrarias.

Asimismo, la Dra. Massieu señala como deficiencias del programa la excesiva dependencia del apoyo otorgado y que no se prevé la comercialización de los productos obtenidos de la actividad agrícola, aunque sin duda el programa ha permitido una mayor participación de mujeres y jóvenes, es decir, Sembrando Vida ha permitido una regeneración del tejido social.

Una de las características más importantes del programa es la formación de Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), las cuales permiten atacar las deficiencias y consolidar la regeneración del tejido social que promueve Sembrando Vida. Las CAC han sido estudiadas por la Dra. Estela Martínez, la Dra. Itzel Hernández y la Dra. Janett Vallejo, quienes realizan estudios de caso en Guerrero, Chiapas y Veracruz.

A partir de los resultados obtenidos de dichos estudios se puede elaborar una propuesta de proyecto de CAC en el Ejido Topilejo, lo que ayudaría no sólo a los productores que ya están trabajando en sus parcelas, sino que podrían establecerse metas y objetivos que sirvan para aminorar problemas como el abandono

del campo por los jóvenes, la falta de seguridad en el pueblo de Topilejo y la imposición de precios por los intermediarios en la central de abastos.

Los estudios de caso indican que existe una alta probabilidad de formación de cooperativas de productores que pueden solicitar el apoyo gubernamental para comercializar sus productos y se destaca la formación de “mercaditos comunitarios”, los cuales para el caso del Ejido Topilejo podrían ser una buena opción para crear un espacio con el objetivo de que los productores vendan sus productos dentro de su localidad, lejos de los intermediarios y a un precio que les retribuya su inversión y les dignifique su actividad como campesinos.

Otro beneficio de las CAC es que prevén el acompañamiento técnico de calidad y el intercambio de saberes, estableciendo un diálogo entre el conocimiento campesino y los conocimientos técnicos más actuales, de tal manera que se instauran prácticas como la elaboración de fertilizantes orgánicos, procesos de transformación de los productos, así como técnicas innovadoras de siembra.

Una CAC que dé resultados puede ser el motivo principal para buscar alternativas a la siembra de papa y al uso de agroquímicos, permitiendo así un viraje hacia un modelo de cultivos enteramente agroecológico que proporcione alimentos libres de sustancias dañinas y aminore el impacto ambiental de la actividad agrícola.

Igualmente es importante destacar el papel de las CAC para la regeneración del tejido social, pues en el proyecto es posible incluir gente que no está necesariamente inscrita en Sembrando Vida, lo que para el caso del Ejido Topilejo es beneficioso porque podría incluir a los jóvenes del pueblo de Topilejo, quienes no son ejidatarios que no tienen tierras, pero pueden participar en una labor comunitaria que les permita adentrarse en el trabajo campesino y el cuidado del medio ambiente, al tiempo que se les da una alternativa para evitar que ingresen al narcomenudeo.

Pienso que de acuerdo con lo visto en la sesión novena del seminario y conforme al tiempo que llevo trabajando en el Ejido Topilejo, puedo afirmar que Altépetl Bienestar y Sembrando Vida son proyectos que debe continuar, sus logros se han visto en la mejora de las condiciones de las parcelas, las cuales gracias al sistema de cultivo agroforestal conservan la fertilidad de la tierra y proveen de servicios ambientales como la captación de agua y la regulación del clima.

No obstante, ambos proyectos se pueden aprovechar mejor si se efectúa la organización de una CAC que permita consolidar la cooperación de cada vez más productores, la inclusión de jóvenes y la creación de un mecanismo para comercializar los productos, además, como señalan las investigadoras en la exposición sobre los resultados de sus estudios de caso, las CAC poseen un carácter apolítico, sin intereses partidistas y con autonomía para la toma de decisiones, lo cual es fundamental para un desarrollo campesino auténtico en el Ejido Topilejo.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo del Registro Agrario Nacional, (2024). *Delegación en la Ciudad de México. Legajo III del Núcleo Agrario Ejido Topilejo.*

Gareis, Luisina. (2018). *“Jóvenes, trabajo e (i)legalismos en un pueblo rural-urbano de la Ciudad de México”.* Tesis de Maestría en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS. México.

Gobierno de la Ciudad de México. Programa Altépetl. (2024). *“Secretaría del Medio Ambiente. Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural”.* Consultado el 14 de abril de 2024. Recuperado de: https://altepetl.cdmx.gob.mx/altepetl_2

Gobierno Federal; Secretaría de la Reforma Agraria; Registro Agrario Nacional; Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2011). *“Cuaderno de Alternativas de Desarrollo y Retos del Núcleo Agrario Ejido Topilejo”.* Procuraduría Agraria; Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal; IICA México-RAN. México.

Müller García, Tanya; Castelán Crespo, E. (2016). *“Suelo de Conservación”.* Dirección de Ordenamiento Ecológico del Territorio y Manejo Ambiental del Agua. Dirección de Centros Regionales. Dirección de Comunicación e Información de la Secretaría del Medio Ambiente. Primera Edición. México.

Registro Agrario Nacional, (2021). *“Delegación en la Ciudad de México, Registro General de Ejidatarios. Poblado: Topilejo. Alcaldía: Tlalpan”.* Clave: 09-012-1-0003. Fecha de Actualización: 22/09/2021

LISTA DE EJIDATARIOS ENTREVISTADOS DEL EJIDO DE TOPILEJO

- Adolfo (2024).
- Elena (2023).
- Eliuth (2024).
- Guadalupe (2023).
- Héctor (2023).
- Heriberta (2023).
- Jesús (2024).
- José Luis (2023).
- Juan (2023).
- Manuel (2024).
- Santiago (2024).
- Teodoro (2024).

TEMA _____ 2.

**SEGURIDAD Y SOBERANÍA
ALIMENTARIA**





CONSTRUYENDO SOBERANÍA ALIMENTARIA DESDE LOS TERRITORIOS REGIONALES: LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO FORTERA EN EL SUROESTE DE JALISCO, OCCIDENTE DE MÉXICO¹

Peter R. W. Gerritsen²

¹ La implementación del proyecto ForTeRa en el suroeste del estado de Jalisco fue coordinado por el autor de este ensayo en estrecha colaboración con la Dra. Patricia Beas Roque, investigadora postdoctoral del Departamento de Ecología y Recursos Naturales del Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara.

² Departamento de Ecología y Recursos Naturales, Centro Universitario de la Costa Sur, Universidad de Guadalajara.

Correo: peter.gerritsen@academicos.udg.mx

REUNIÓN DE PLANEACIÓN CON
LOS COFRADES DE CUZALAPA

AUTOR: DESCONOCIDO (2024)

INTRODUCCIÓN

Si bien la problemática socio-ambiental del campo mexicano remonta en la década de los 60s, con el fracaso de la Revolución Verde como origen, en las últimas décadas se ha agravado. Esto responde a las tendencias internacionales, manifestándose por su multi-dimensionalidad de índole cultural, ecológica, económica, política y social, la presencia de (nuevos) actores sociales y quizás sobre todo por sus afectaciones a un nivel planetario, más allá de los espacios comunitarios y regionales (IPCC, 2022; Torres et al., 2021; Wallace-Wells, 2019; United Nations, 1987). Es por eso que hoy día se habla que la humanidad entró en una nueva etapa geológica, conocida como el Antropoceno y donde se reconoce que muchos de los problemas socio-ambientales contemporáneos son irreversibles (Crutzen y Stoermer, 2000).

Desde las ciencias sociales, se critica el uso del término de Antropoceno, por no dar suficiente atención al trasfondo ideológico de la problemática socio-ambiental actual (Haraway, 2015). Por ende, se habla del Capitaloceno, haciendo referencia especial a la organización económica de las sociedades modernas y sus impactos socioambientales (Moore, 2017; Navarro y Linsalata, 2021). Más en particular, se hace referencia a la expansión capitalista y el papel de las empresas corporativas transnacionales y cómo esta nueva configuración conlleva nuevos esquemas de extractivismo, una progresiva artificialización de las actividades productivas con nuevas tecnologías digitales, y donde sigue persistiendo la degradación de recursos naturales, la gentrificación de las mujeres y niños rurales y la migración del campo a la ciudad y los Estados Unidos (Cano, 2022; Janacua, 2022).

Entre los muchos problemas socio-ambientales a causa de la expansión del capitalismo global y los múltiples impactos en México están los temas de la soberanía y seguridad alimentaria (Otero, 2013). En este sentido, actualmente México se enfrenta con una pérdida de soberanía y seguridad alimentaria, es decir, no solamente nuestro país ya no es capaz de producir suficientes alimentos, sino tampoco tenemos certeza sobre las formas de producción, debido a su lejana procedencia e incertidumbre. En otras palabras, la agricultura de nuestro país ya no es capaz de producir suficientes alimentos para la creciente población urbana, mientras se desconoce la forma de producir los alimentos que se importan. Como consecuencia, persiste la desnutrición y se observa un incremento de la población con problemas de sobrepeso y obesidad, y enfermedades asociadas como hipertensión o diabetes (Popkin, 2020; OPS, 2019; OPS y OMS, 2015).

La recuperación de la capacidad socio-productiva para alcanzar una soberanía alimentaria es un reto de crucial importancia para México, no solamente para el campo, sino también, y quizás, sobre todo, para la creciente población que vive en las zonas urbanas. En este sentido, como lo han mencionado varios autores, es importante partir de las características particulares de las diferentes regiones de nuestro país (Lazos, 2023a, 2023b; López y De la Torre, 2022; Gerritsen, 2010).

Reconocer la heterogeneidad en el tema de la soberanía alimentaria, así como las condiciones socio-productivas específicas regionales, forzosamente requiere impulsar procesos de transición socio-productiva hacia agriculturas sustentables desde los territorios regionales y tomado en cuenta sus condiciones ecológicas, económicas y sociales particulares (Ploeg, 2008). La agroecología puede jugar un papel estratégico en esta reconstrucción, debido a que sus principios para la producción de alimentos se basan en los de la sustentabilidad (Altieri y Toledo, 2011, Remmers, 1993).

Hablar de la soberanía alimentaria es hacerlo forzosamente del conjunto de actividades de producción, procesamiento, distribución y consumo, es decir, de los sistemas agroalimentarios. En este sentido, en las últimas décadas, a causa de la expansión capitalista, los sistemas agroalimentarios basados en una estrecha relación entre las ciudades y su entorno socio-productivo, se han transformado en sistemas agroalimentarios globalizados (Ploeg, 2008; Tolentino y Martínez, 2021). En estos últimos, las distancias entre las diferentes actividades que conforman un sistema agroalimentario han aumentado de manera exponencial. Si bien, esto ha permitido la llegada de nuevos alimentos a la mesa del consumidor, a la vez ha tenido profundos impactos ecológicos, económicos y sociales (Gerritsen y Morales, 2007).

La reciente pandemia causada por el virus COVID-19 puso de manifiesto la fragilidad de los sistemas agroalimentarios globales y la necesidad de fortalecer la agricultura sostenible. Es en este contexto que la agroecología ha surgido como un paradigma prometedor, no sólo para fortalecer las agriculturas sostenibles, sino también para reconfigurar los vínculos rural-urbanos a través de los mercados territoriales (Pacheco et al. 2015; Otero, 2013).

La agroecología en México se ha expandido como un movimiento social y político, liderado por comunidades campesinas e indígenas. Buena parte de los proyectos agroecológicos representan formas activas y creativas de resistencia contra el

modelo agroindustrial, el agro-negocio y las políticas agrarias neoliberales implementadas durante más de tres décadas por los gobiernos mexicanos anteriores. Estos movimientos convergen en los ámbitos social, económico, productivo, ambiental y político. Además, estas iniciativas —construidas desde abajo e interconectadas a escala regional, estatal, nacional y global— están de alguna manera arraigadas en la larga tradición de la agricultura mesoamericana dentro de un país con alta megadiversidad biocultural (Domené et al. 2002; Mier y Teran et al., 2015).

La construcción de agriculturas sustentables desde los espacios locales permite su anclaje en las prácticas y los conocimientos transgeneracionales, es decir en la agricultura campesina e indígena. En este sentido, la agroecología y la agricultura campesina e indígena se pueden considerar “vecinos distantes” (Gerritsen y Morales, 2007; Gerritsen, 2010).

Dentro del contexto del capitalismo global y los impactos en los espacios locales, ya no es suficiente enfocarse solamente en el fortalecimiento de los movimientos agroecológicos basados en las organizaciones campesinas. Al contrario, actualmente se requieren nuevas alianzas para dar paso al diseño e implementación de nuevas políticas públicas (Tolentino y Martínez, 2021; Tsing et al. 2017). Es así que empezaron a surgir nuevos arreglos institucionales, como, por ejemplo, los municipios agroecológicos o en transición agroecológica.

En este ensayo, se profundiza el tema de la soberanía alimentaria a partir de las experiencias del PRONACES de Soberanía Alimentaria (#321316): “Caminando hacia la soberanía alimentaria en México. Fortalecimiento de 10 Territorios-Red Agroecológicos (ForTeRA)”. Más en particular, nos enfocamos en las experiencias de las actividades desarrolladas en el suroeste del estado de Jalisco.

EL PROYECTO ForTeRA EN MÉXICO

ForTeRA es un proyecto de investigación transdisciplinaria que tiene como objetivo fortalecer los procesos de transiciones agroecológicas en siete regiones de México. Su punto de partida es el reconocimiento que los productores y organizaciones campesinas¹ involucrados en los procesos de transición agroecológica, desarrollan acciones desde el territorio, es decir, teniendo un anclaje con las condiciones ecológicas, económicas y socioculturales regionales.

1 Con “los productores”, nos referimos también de manera explícita a “las productoras”.

Este anclaje multidimensional de los actores agroecológicos con el espacio donde habitan requiere entender el territorio más allá de un espacio geográficamente limitado. Al contrario, el territorio se concibe como un tejido socio-ambiental que es resultado de una construcción sociohistórica que incorpora conocimientos, prácticas, cosmovisiones y las diferentes formas colectivas de manejo del territorio (cfr. Domené et al., 2020).

Esta atención al territorio nos obliga a tomar en cuenta también las luchas sociales que han surgido a partir de la nueva ruralidad del campo mexicano, donde han emergido nuevos actores sociales (por ejemplo, empresas mineras, empresas agroalimentarias y conservacionistas) con intereses en los recursos naturales que tradicionalmente fueron del dominio campesino e indígena. Este reconocimiento permite hacer explícita la posición política de los movimientos agroecológicos, a favor de la justicia social y ambiental y en favor de la soberanía alimentaria.

EL PROYECTO ForTeRA EN EL SUROESTE DEL ESTADO DE JALISCO

Referente a las actividades del proyecto ForTeRa que hemos desarrollado en el suroeste del estado de Jalisco, cabe mencionar que hemos estado trabajando de manera colaborativa en el municipio de Cuautitlán de García Barragán con diferentes organizaciones indígenas, fortaleciendo procesos de transición agroecológica y circuitos cortos de comercialización con el fin de impulsar un desarrollo regional sustentable. En este municipio se observa un creciente número de iniciativas de agricultura sustentable que cuentan con el apoyo de la Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario de la Costa Sur, la Dirección de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán y el H. Ayuntamiento de Cuautitlán de García Barragán. Entre los diferentes grupos agroecológicos destaca el grupo de mujeres indígenas Color de la Tierra, con más de 20 años de trabajo en la comunidad indígena de Cuzalapa. Otro grupo importante, pero con menos duración, es el grupo productor de Jamaica Criolla en la comunidad indígena de Chacala.

Grupo de mujeres “Color de la Tierra”

En el grupo “Color de la Tierra” participan 15 familias, representadas por 14 mujeres y un hombre. Además de contar con un punto de venta en la localidad de Cuzalapa, en el municipio, también venden en la cabecera, en Autlán de Navarro y en El Grullo en la región Sierra de Amula. Debido a su amplia red de distribución, sus consumidores corresponden a segmentos heterogéneos. En Cuzalapa, abastecen

a la mayoría de hogares porque ofrecen una amplia gama de productos además del café (galletas, plátanos fritos, licores, productos herbolarios, dulces artesanales, hortalizas, semillas y tostadas). Así como productos artesanales (bordados y utensilios de cocina) y servicio de cafetería.

El grupo y sus integrantes constantemente intercambian saberes y experiencias con investigadores e investigadoras, así como en la Escuela Campesina que existe en la región. Sus integrantes han impartido talleres para la elaboración de pomadas o jarabes a base de herbolaria, y celebran anualmente el Festival del Café, que contiene eventos dirigidos a espacios de sensibilización mediante foros, conferencias, talleres y actividades turísticas y culturales. Finalmente, reciben grupos de estudiantes y académicos a visitas guiadas por los cafetales y les ofrecen el servicio de elaboración de alimentos en su punto de venta.

Grupo Productor de Jamaica Criolla de Chacala, Jalisco

El Grupo Productor de Jamaica Criolla de Chacala consiste en un grupo de mujeres que comenzó hace tres años. Su propósito es el cultivo y comercialización de Jamaica criolla con el menor uso de agroquímicos posible, es decir, la organización se encuentra en un proceso de transición agroecológica. Sus esfuerzos se concentran en la búsqueda de alternativas naturales para disminuir los efectos causados por las hormigas y en prácticas de manejo que eviten las quemaduras o la tala de árboles.

Asimismo, emplean técnicas artesanales para su procesamiento y evitan el uso de maquinaria tecnificada. Actualmente, enfrentan el reto de defender el precio justo de su producto y el reconocimiento de su proveniencia, es decir, de la comunidad indígena de Chacala, ya que los intermediarios provenientes de otros estados como Michoacán y Colima, la revenden con otro nombre, además de pagar un bajo precio con relación a lo establecido en el mercado. Por lo anterior, están comenzando a vender directamente su producto y empleando su propia etiqueta.

ACERCA DE LA METODOLOGÍA APLICADA Y LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS

La implementación del proyecto ForTeRA se basa en el enfoque de la Investigación Acción Participativa y la Ecología Política Feminista, así desarrollando una estrategia transdisciplinaria para fortalecer los procesos de transición agroecológica presentes en el municipio. Se busca establecer un diálogo de saberes con

actores sociales no-científicos con el fin de coproducir información útil para fortalecer los procesos de transición agroecológica en la región. Se da una atención especial al tema de género por la gran cantidad de mujeres de esta zona que participan en el proyecto.

Cabe mencionar que el contexto en que implementamos las diferentes actividades del proyecto ha sido muy importante impulsar la transición agroecológica. Así, los métodos participativos se abordaron no sólo desde la perspectiva de género, sino también desde la interculturalidad, tomando en cuenta la idiosincrasia indígena. Finalmente, se busca empoderar a los actores sociales, obligando a los y las investigadoras a entablar una permanente práctica reflexiva, enfatizando la importancia de la agencia activa de las y los participantes de las comunidades indígenas en sus procesos de aprendizaje.

Con base en lo anterior, durante la implementación del proyecto, ofrecimos varios talleres relacionados con una gran cantidad de temas, pero donde resalta la atención al potencial endógeno indígena presente. En otras palabras, partimos de los conocimientos y prácticas locales, así como las formas tradicionales de organización. Además, hemos dado atención a la idiosincrasia cultural e intergeneracional de los participantes en tanto al establecimiento del diálogo de saberes, como también ya mencioné.

APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

La implementación del proyecto ForTeRA en el suroeste del estado de Jalisco, además de aportar experiencias de corto y mediano plazo, también se distingue por su diálogo intercultural, intergeneracional e intergénero. Así, son palpables las organizaciones de mujeres, el rescate del patrimonio biocultural a partir del diálogo intergeneracional y los espacios de intercambio de experiencias en los espacios de aprendizaje.

Nos quedó claro que la consolidación de grupos participantes requiere de una agencia activa de los propios grupos y sus integrantes. Encontramos que desde los proyectos de investigación-incidencia como ForTeRA es posible dinamizar procesos que propicien el diálogo a partir de las necesidades e intereses de los mismos grupos.

Este es un esfuerzo que no sólo requiere de recursos materiales, humanos y financieros, también es necesario que las agendas políticas impulsen la generación de espacios donde los grupos puedan documentar sus prácticas agroecológicas.

Otro de los retos importantes consiste en que el diálogo intergeneracional que no sólo permite recuperar y conservar los saberes campesinos, sino articularlo con una agenda comunitaria que formule retos futuros de aprendizaje ante un contexto de cambio climático y la invasión de actores social con intereses en la explotación y extracción del patrimonio natural y cultural.

CONSIDERACIONES FINALES

En este ensayo se discutió el tema de la soberanía alimentaria como uno de los temas de prioridad o estratégicos para México. Además, se argumentó que la recuperación de la soberanía alimentaria requiere tomar en cuenta las particularidades de los diferentes territorios de nuestro país. Posteriormente, se presentó el proyecto ForTeRa que busca fortalecer la soberanía alimentaria desde los diferentes territorios.

Recuperar la soberanía alimentaria forzosamente nos lleva a reconocer la importancia del fortalecimiento de la agricultura familiar, ya que sus premisas socio-productivas se basan en la sustentabilidad (Ramírez, 2023). En este sentido, la producción de alimentos por la agricultura familiar es de mayor importancia en términos de la necesidad de contar con alimentos sanos, ya que se basa en el empleo de técnicas tradicionales, que van desde la preparación de la tierra hasta el manejo de plagas. La conservación de estos conocimientos es sustancial, ya que dichas prácticas contribuyen a disminuir los impactos al ambiente, de igual modo a la conservación del suelo y biodiversidad en las parcelas. Además, que, en este modelo de producción, (casi) no se utilizan productos químicos para el desarrollo de los cultivos y la prevención de enfermedades y plagas. La alimentación con productos libres de químicos y con buenas prácticas de producción es una parte de la soberanía alimentaria (Lazos, 2023^a, 2023b).

No obstante, muchas de estas prácticas se han ido perdiendo a causa de la gran competencia y la necesidad de las personas por obtener mayores ingresos, como ya mencionamos. Esto significa que el mayor reto para la recuperación de la soberanía alimentaria en las diferentes regiones de nuestro país no solamente consiste en asegurar el acceso a alimentos sanos, sino, quizás, y sobre todo, en fortalecer la agricultura familiar y los procesos de transición agroecológica asociados. Solamente así, se puede asegurar la producción de alimentos sanos regionales en vez de tener que importarlas de otras regiones y países.

AGRADECIMIENTOS

Este ensayo se elaboró dentro del marco del PRONACES de Soberanía Alimentaria (321316): “Caminando hacia la soberanía alimentaria en México. Fortalecimiento de 10 Territorios-Red Agroecológicos (ForTeRA)” que apoyada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología de México (CONAHCYT) en el periodo 2021-2024.

BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, M. & V.M. Toledo (2011)**, The agroecological revolution of Latin America: rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies* Vol. 38, No. 3, July 2011, 587-612.
- Cano Castellanos, I.J. (2022)**, Sistemas de plantación, campesinados y conflictividad socioambiental. Reflexiones desde el sureste chiapaneco. *Sociológica México, Nueva época*, año 37, núm. 106, julio - diciembre de 2022: 180-224.
- Crutzen, P. J. y Stoermer, E. F. (2000)**, The ‘Anthropocene’. *Global Change Newsletter* 41: 17-18.
- Domené Painena, O., M.Mier y Terán Gímenez Cacho, F. Limón Aguirre, P.M. Rosset y M. Contreras Natera (2020)**, Construcción territorial de agroecologías situadas: El Maestro Pueblo en Sanare, estado Lara - Venezuela. *Estudios Sociales*, Vol. 30, Núm 56, Julio - Diciembre 2020: 1-27.
- Gerritsen, P.R.W. (2010)**, *Perspectivas campesinas sobre el manejo de los recursos naturales*. México: Mundi-Prensa.
- Gerritsen, P.R.W. y J. Morales H. (Ed.) (2007)**, *Respuestas locales frente a la globalización económica. Productos regionales de la Costa Sur de Jalisco, México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/ITESO/RASA.
- Haraway, D. (2015)**, ‘Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: making kin.’ *Environmental Humanities*, vol. 6, 2015: 159-165.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2022)**, *Climate change 2022. Impacts, adaptations and vulnerability. Summary for Policymakers*. Ginebra: WMO/UNEP.
- Janacua Benites, J. (2020)**, Construir la agricultura industrial como conflicto ambiental. *Ecología Política*, 60: 73-78.

Madera Pacheco, J., O. Garrafa Torres, K.Y. Rivera Flores y M. Real Carranza (2015), *Estrategias organizativas y de reproducción para el desarrollo local*. México: Universidad Autónoma de Nayarit: Juan Pablo Editor.

Mier y Teran Gimenez Cacho, M., O.F. Giraldo, M. Aldoroso, H. Morales, B.G. Ferguson, P. Rosset, A. Khadse y C. Campos, (2021), Masificación de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos. *Desenvolv. Meio Ambiente*, v. 58, *Seção especial – Territorialización de la agroecología*, pp. 480-508, jul./dez. 2021.

Lazos Chavero, E. y T. Rivera Núñez (Coord.) (2023a), *Horizontes y experiencias agroalimentarias en México: entretejiendo actores, escales y dinámicas de transformación. Tomo I*. Ciudad de México: UNAM/IIS.

Lazos Chavero, E. y T. Rivera Núñez (Coord.) (2023b), *Horizontes y experiencias agroalimentarias en México: entretejiendo actores, escales y dinámicas de transformación. Tomo II*. Ciudad de México: UNAM/IIS.

López Salazar, R. y H.C. De la Torre Valdez (2022). Soberanía alimentaria en México: el reto inconcluso. *Equilibrio Económico. Nueva Época. Revista de Economía, Política y Sociedad*. Vol. 18 (2) Semestre agosto-diciembre de 2022 Núm. 54, pp. 65-99.

Moore, J.W. (2017) The Capitalocene, Part I: on the nature and origins of our ecological crisis, *The Journal of Peasant Studies*, 44:3, 594-630, DOI: [10.1080/03066150.2016.1235036](https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1235036).

Navarro Trujillo, M.L. y L. Linsalata (2021), 'Capitaloceno, luchas por lo común y disputas por otros términos de interdependencia en el ejido de la vida. Reflexiones desde América Latina'. *Relaciones Internacionales*, no. 46, pp. 81-98.

Organización Panamericana de la Salud (OPS), (2019). *Alimentos y bebidas ultra procesadas en América Latina: ventas, fuentes, perfiles de nutrientes e implicaciones*. Washington, D.C.: OPS.

Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Organización Mundial de Salud (OMS) (2015), *Alimentos y bebidas ultra procesadas en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas*. Washington: OPS/OMS.

- Otero, G. (2013)**, El régimen alimentario neoliberal y su crisis: estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antipod. Rev. Antropol. Arqueol.* No. 17, julio-diciembre 2013: 49-78.
- Ploeg, J.D. van der (2008)** *The New Peasantries. Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalization.* Londres: Earthscan.
- Popkin, B., P. (2020)**. *El impacto de los alimentos ultraprocesados en la salud. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, No. 34. Santiago de Chile. FAO.
- Ramírez Juárez, J. (2023)**, Régimen alimentaria y agricultura familiar. Elementos para la soberanía alimentaria. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, vol.14, Sep./Oct. 2023: 1-10.
- Remmers, G.G.A. (1993)**. Agricultura tradicional y agricultura ecológica: vecinos distantes. *Agricultura y Sociedad*, 66 (Enero-Marzo 1993): 201-220.
- Tolentino Martínez, J.M. y L.E. Martínez Salvador (2021)**, Gobernanza y arreglos institucionales para revalorización de cultivos agroalimentarios: el caso del amaranto en la región Centro en México. Pp. 221-254 en Torres Salcido, G. y R.M. Larroa Torres (Coord.) (2021), *Gobernanza y desarrollo territorial. Sistemas agroalimentarios localizados. Análisis y Políticas Publicas.* México: UNAM, CIALC.
- Torres Mazuera, G., Y. Deniau, S.I. Vaelázquez Quesada y J.A. Flores Rangel (2021)**, Extraer lo (in)productivo de las tierras comunales en el siglo XXI: acaparamiento de tierras y expansión capitalista en la Península de Yucatán. *Trace 80*, CEMCA, julio 2021, pp. 138-170.
- Tsing, A., H. Swanson, E. Gan y N. Bubandt (editors) (2017)**, *Arts of living on a damaged planet. Ghosts and Monsters of the Anthropocene.* Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- United Nations (1987)**, *"Our common future." Report of the World Commission on Environment and Development.* Rome: United Nations.
- Wallace-Wells, D. (2019)**, *The uninhabitable world. Life after warming.* New York: Tim Duggan Books.





LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA CONTRIBUCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA LOGRAR EL DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE

Erika Román Montes de Oca¹

¹ Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.
Correo: erika.montes@uaem.mx

..... ENTRE SURCOS Y SIEMBRA

AUTORA: ERIKA ROMÁN MONTES DE OCA (2013)

INTRODUCCIÓN

El incremento de la población a nivel mundial y el cambio climático ha inducido que cada día las familias tengan menos acceso a los alimentos, provocando con ello más hambrunas y desnutrición. Actualmente el término de agricultura familiar ha tenido un realce, debido a que las instituciones encargadas de reducir el hambre en el mundo han advertido que este sistema ha otorgado muchos beneficios a los pobladores rurales, porque mantienen una aportación en los mercados regionales y nacionales, y ayudan a las economías familiares a complementar la canasta básica. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (por sus siglas en inglés, FAO), para el año 2030 la producción de dietas saludables puede contribuir a la reducción de los costos sanitarios; así como a los relacionados con el cambio climático, debido a que los costos de estas dietas saludables son menores que los de los hábitos de consumo actuales. Se considera que las dietas saludables reducirán hasta el 97% de los costos sanitarios directos e indirectos y entre el 41 % y 74 % de los costos sociales de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) (FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS, 2020).

La alimentación es esencial para la humanidad y representa un elemento crucial en la identidad de los pueblos; por lo tanto, la soberanía y la seguridad alimentaria son conceptos fundamentales dentro de las comunidades. La FAO (2018) destaca la importancia de las comunidades rurales en la lucha contra la inseguridad alimentaria, reconociendo que los sistemas agroalimentarios desarrollados por ellas, junto con sus dietas tradicionales y prácticas sostenibles de gestión de recursos naturales, representan un valioso activo para lograr un mundo libre de hambre. El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2012) señala que, en conjunto, los países de América Latina y el Caribe (ALC) han experimentado una disminución en la inseguridad alimentaria en los últimos 20 años. Aunque reconoce que la desnutrición sigue siendo un problema crítico en varios países, en México el porcentaje de desnutrición es inferior al 5%.

La mayoría de los pobres y personas con carencias alimentarias residen en áreas rurales, dependiendo principalmente de la agricultura familiar como su principal medio de vida. Por lo tanto, es crucial promover el desarrollo agrícola y rural con un enfoque inclusivo. Se reconoce que la agricultura familiar y de pequeña escala desempeña un papel significativo en la seguridad alimentaria y la nutrición, por lo que se requieren políticas públicas que aborden los desafíos que enfrenta este sector (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2015). Sin embargo, para lograr esto, es urgente revalorizar los programas integrales de desarrollo rural sostenible, donde la

producción de alimentos a pequeña escala, centrada en la autosuficiencia familiar, debe ser una estrategia primordial. Es esencial adoptar un enfoque diferente al modelo de desarrollo actual y explorar alternativas al desarrollo hegemónico, como el desarrollo sostenible, que podrían marcar el comienzo de nuevas iniciativas.

Aunque los países están implementando programas y estableciendo metas para reducir el hambre, persisten serios desafíos para lograr esta meta. Por consiguiente, la soberanía y la seguridad alimentaria son fundamentales en la cultura de las comunidades y representan un valioso recurso que puede contribuir a garantizar una alimentación segura y mejorar la calidad de vida de las familias en su búsqueda del desarrollo sostenible, mediante la producción a pequeña escala. Se requiere un cambio social que sea impulsado por las propias comunidades, basado en sus actitudes, habilidades, conocimientos y respetando sus capacidades y valores culturales. Es esencial reconocer que el desarrollo no puede ocurrir sin una participación significativa de los actores locales, en sintonía con su entorno territorial. Este enfoque proporciona un punto de partida para estudiar los procesos de desarrollo y establecer políticas a nivel local.

Se destaca el enorme potencial de América Latina y el Caribe para fortalecer su seguridad alimentaria, ya que los países de la región cuentan con suficiente producción de alimentos y disponen de una base sólida de recursos naturales, humanos y conocimientos (IICA, 2012). Por lo tanto, es crucial implementar una estrategia que promueva la restauración de la producción de alimentos a pequeña escala, enfocada en la autosuficiencia familiar a través de granjas integrales. Se hace necesario revalorizar las políticas públicas “que respondan a las necesidades alimenticias de la población y tome en cuenta las necesidades y particularidades de los diversos espacios productivos...” (Tolentino y Hernández, 2023:74) para contribuir al desarrollo rural de las comunidades.

Asimismo, Oseguera y Esparza (2009) sugieren que las políticas de seguridad y soberanía alimentaria deberían incluir programas de educación para los consumidores, proporcionando información completa y veraz sobre el origen y calidad de los productos en el mercado, como parte crucial para lograr un desarrollo rural sostenible. Este cambio requiere una profunda transformación social y política, donde se cuestione el paradigma actual y se busquen nuevas formas de relación con el entorno natural, reconociendo la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza.

DESARROLLO DEL TEMA

A lo largo del tiempo se han propuesto diferentes conceptos sobre la seguridad alimentaria; no obstante, surgieron muchos debates durante décadas ya que nacieron cuestionamientos con relación a la idea de los conceptos. Sin embargo, finalmente en 1996 la FAO la define a la seguridad alimentaria “cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y las preferencias alimenticias a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO, 1996). Los conceptos durante años han cambiado y permeado los discursos políticos, surgiendo nuevos; como el de Oseguera y Esparza (2009:116-117) donde señalan que:

· A escala comunitaria y familiar... el término “seguridad alimentaria” se abre a una serie de significados que tiene que ver no sólo con la disponibilidad de alimentos y el poder de compra de la población en cuestión, sino con las estrategias (económicas, ecológicas y sociales) de las personas para hacerse de ellos, así como sus preferencias y costumbres alimentarias (...) la seguridad alimentaria pasa por un acto de *elección consciente* que echa mano de la *información* disponible.

Lo importante de estas concepciones para los gobiernos y la sociedad es disminuir el hambre, debido a que existen según estimaciones actuales cerca de 690 millones de personas con hambre en el mundo, es decir, el 8.9% de la población mundial. En 2019, cerca de 750 millones de personas se vieron expuestas a niveles graves de inseguridad alimentaria. En el caso de América Latina y el Caribe las personas expuestas a inseguridad alimentaria grave fueron 9.6% de la población. Se cree que los efectos de la Covid-19 cambiarán las tendencias previstas de subalimentación añadiendo entre 83 y 132 millones de personas que se verán afectadas por esta condición a nivel mundial (FAO et al., 2020).

En México 25.5 millones de personas están afectadas por carencias de alimentación (CONEVAL, 2020). Por ello, las instituciones internacionales encargadas de elevar los niveles nutricionales y de vida de la población rural, han buscado alternativas políticas y proyectos para disminuir el hambre. No obstante, esto no se ha resuelto y a pesar de las estrategias que durante décadas han implementado no se ha podido lograr un mundo sin hambre, debido a que las metas están trazadas fuera de la realidad. Estos organismos internacionales siguen buscando otras alternativas para disminuir el hambre, por ejemplo, el Banco Mundial y la FAO

propusieron reincorporar a los pequeños agricultores al crecimiento agrícola para reducir la pobreza rural; asimismo, el Gobierno Federal debe tener el compromiso de incentivar la agricultura familiar, ya que durante lustros fue abandonada. Por ello, en el año 2014, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA], 2014:1).

En México la agricultura familiar aporta 70% de la producción nacional de alimentos, asimismo, contribuye 64% del empleo rural, ya que existen más de 4.5 millones de unidades de producción en el país de las cuales 67% corresponden a pequeños productores de menos de 5 hectáreas (Robles, 2013). Es importante considerar que, a pesar de la carencia de recursos, de la falta de subsidios, crédito y ante el alza mundial de los alimentos cada vez más constante y creciente, los agricultores familiares tienen una aportación importante en los mercados regionales y nacionales, ayudando a las economías familiares a complementar la canasta básica. Empero, el aumento de los precios de los alimentos lejos de beneficiar al comprador de alimentos vulnera su capacidad de acceso a estos. El fortalecimiento de la agricultura familiar se convierte en una oportunidad no sólo para mejorar la seguridad alimentaria a nivel de hogar y localidad rural, sino incluso para reducir la dependencia alimentaria externa a nivel nacional, pues en muchos países más del 60% de los alimentos básicos es producido por estos agricultores (FAO, 2010).

Dentro del contexto del AIAF la FAO elaboró un concepto de agricultura familiar, donde dice que:

· La Agricultura Familiar (incluyendo todas las actividades agrícolas basadas en la familia) es una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como hombres. La familia y la granja están vinculadas, co-evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales (Salcedo et al., 2014: 26).

Incluyendo a la pequeña producción en diferentes escalas, desde quien posee huertos de traspatio, agricultura urbana, producción para autoconsumo, hasta quienes pueden vender excedentes e insertarse en mercados convencionales o especializados, no es solamente una actividad de subsistencia, pobreza

o marginación (FAO, 2013). Es decir, estas unidades de producción mantienen relaciones de intercambio comunitario basado en los principios de reciprocidad y solidaridad, desarrollan diferentes estrategias de vida para garantizar su alimentación y reproducción social, una de ellas es la pluriactividad.

Por lo anterior, la pequeña producción es parte importante de la agricultura familiar, ya que ha proporcionado por mucho tiempo alimento a las familias, siendo principales los obtenidos de la milpa (maíz, calabaza, chile y frijol), se considera como una actividad sostenible, y es una de las principales de subsistencia, desde épocas prehispánicas los habitantes ya sembraban en los patios de sus casas para tener alimento y poder sobrevivir, es por ello que consideramos que es una estrategia viable para preservar la biodiversidad, el autoconsumo y la economía familiar (Morales y Arenas, 2017). Es necesario incentivar a las familias rurales a apropiarse de un modelo productivo que fortalezca e incremente la disponibilidad de alimentos, con la intención de buscar la seguridad alimentaria y nutrición de la unidad doméstica; para impulsar la organización y el trabajo en equipo; así como, implementar sus conocimientos tradicionales y las aportaciones de las instituciones educativas.

Es esencial que la sociedad misma proponga sus propias visiones de desarrollo y comience desde lo local a dinamizar la economía para alcanzar sus propias aspiraciones, respetando su idiosincrasia y valores culturales. Esto requiere una mayor acción colectiva, donde se fomente la cohesión, solidaridad, confianza, cooperación y la búsqueda de objetivos comunes, lo que se conoce como capital social. Este concepto ha sido practicado por muchas comunidades en México durante mucho tiempo, permitiéndoles mantener su identidad y persistir como comunidades (López y Barajas, 2013).

Estamos hablando de concebir un desarrollo que considere la integralidad de la vida, esto implica replantear los enfoques de optimización de recursos y adoptar nuevos estilos de vida y consumo. Sin duda, esto requiere una profunda transformación social y política que nos lleve a repensar el desarrollo en términos distintos a los del neoliberalismo dominante en las últimas décadas. Esto implica rescatar los planteamientos del desarrollo rural, pero no desde una perspectiva vertical de imposición de modelos, sino partiendo de las vocaciones y percepciones propias de las comunidades.

En este sentido, una forma de implementar el desarrollo rural sostenible es promoviendo la administración integral de los recursos naturales. Esta metodología busca que los habitantes dentro de sus culturas, recreen propuestas productivas como alternativas para reconstruir sus proyectos de vida (López, 2008). Se trata de una aproximación que valora y respeta las cosmovisiones locales y busca construir un desarrollo más equitativo y sostenible.

López (2008) destaca la importancia fundamental de reconocer el papel crucial de la naturaleza en las comunidades rurales y de hacer visibles los riesgos que enfrentan al perder el acceso a su propio capital natural y a los activos ambientales que les pertenecen. Bajo estas premisas, es imperativo impulsar un cambio social que, según Long (2007), debe ser liderado por las comunidades rurales, basado en su cosmovisión y en función de sus propias esperanzas e intereses culturales. Es fundamental afirmar que el desarrollo no puede concebirse sin un papel central de la cultura en cuestión, en armonía con su territorio. Este enfoque proporciona un punto de partida esencial para estudiar los procesos de desarrollo y la formulación de políticas locales.

Para consolidar un proceso de desarrollo rural sostenible, es esencial promover procesos de planificación participativa en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales. Esto fortalecerá la capacidad de gestión de los miembros de las comunidades rurales, fomentando opciones organizativas que promuevan la autonomía, la solidaridad y el desarrollo de las potencialidades de la población. Estas acciones incluyen la creación de alianzas con sectores políticos, públicos y privados, en un contexto donde se trabaje en la reconstrucción de los ecosistemas y la implementación de nuevas alternativas productivas y organizativas como aporte para lograr un desarrollo rural sostenible.

CONSIDERACIONES FINALES

En un contexto marcado por los impactos de la globalización, se ha identificado la posibilidad y la necesidad de revalorar el papel de los pequeños productores en México y en el mundo, en la contribución a la seguridad alimentaria mediante sus propias capacidades y recursos. Esto implica replantear políticas de producción que den mayor importancia a la producción familiar o de pequeña escala, promoviendo la optimización de recursos y nuevos estilos de vida y consumo.

Sin embargo, este cambio requiere una considerable transformación social y política. Es urgente un cambio social que sea definido por las propias comunidades rurales, basado en su visión y en función de sus anhelos e intereses culturales. Es necesario reconceptualizar el desarrollo en general y el desarrollo rural en particular, adoptando un enfoque que afirme la identidad cultural de cada contexto local y territorial. Para lograr una auténtica planeación es fundamental el verdadero involucramiento de todos los actores implicados, reconociendo los derechos colectivos como primordiales para alcanzar el desarrollo. La participación activa de los productores, desde la identificación de necesidades hasta la formulación y ejecución de propuestas es indispensable para forjar un desarrollo inclusivo y sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020).** *Diagnóstico sobre alimentación y nutrición. Informe ejecutivo.* México. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/ECNCH/Documents/Diagnostico_sobre_alimentacion_y_nutricion_270715.pdf
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. (2014).** *Año Internacional de la Agricultura Familiar. Compromiso del FIDA y llamamiento a la acción.* https://www.ifad.org/documents/d/new-ifad.org/iyff_s-pdf#:~:text=Las%20Naciones%20Unidas%20declararon%202014,de%20la%20seguridad%20alimentaria%20mundial
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2012).** *Situación de la seguridad alimentaria en las Américas: documento para alimentar el diálogo de la 42.a Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos.* <https://hdl.handle.net/11324/2640>
- Long, N. (2007).** *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor.* México. El Colegio de San Luis.
- López Barbosa, L. A. (2008).** *Al filo del surco: campesinado y desarrollo sustentable.* Guzmán.
- López Santiago, N. y Barajas Gómez, V. B. (2013).** Identidad y desarrollo: el caso de la subregión alta mixe. *Revista Península*, VIII(2), 9-37. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662013000200001

- Machado Cartagena, A. (2001).** Seguridad alimentaria. Problemas y desafíos para un país en desarrollo. En: Montañez Gómez, G. y Machado Cartagena, A. (Coords.). *Desarrollo rural y seguridad alimentaria. Un reto para Colombia*. (pp. 57-61). Panamericana editorial Ltda. http://www.fce.unal.edu.co/media/files/CentroEditorial/catalogo/Libros_Digitalizados/O_desarrollo-rural-seguridad-alim.pdf. Consultado 02/04/2024.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2018).** *Pueblos indígenas y seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe*. <http://www.fao.org/americas/prioridades/pueblos-indigenas/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2013).** *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y el Caribe*. <http://www.fao.org>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2010).** *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y el Caribe*. <http://www.fao.org>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (1996).** *Cumbre Mundial sobre la alimentación. 13-17 de noviembre, Roma Italia*. <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos. (2015).** *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos*. Roma, FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Organización Mundial de la Salud, Programa Mundial de Alimentos y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020).** *Versión resumida. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Transformaciones de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma FAO. <http://www.fao.org/documents/card/en/c/ca9699es>
- Oseguera Parra, D. y Esparza Serra, L. (2009).** Significados de la seguridad y el riesgo alimentarios entre indígenas purhépechas de México. *Revista Desacatos*, (31),115-136. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2009000300008. Consultado 03/04/2024.

- Robles Berlanga, H. (2013).** Los pequeños productores y la política pública. México D.F.: s.n.
- Salcedo, S., De la O, A.P. y Guzmán, L. (2014).** Definiciones de agricultura familiar y elementos comunes. En: Salcedo, S. y Guzmán, L. (Eds.). *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política* (pp. 17-34). Santiago, Chile: FAO. <https://www.fao.org/4/i3788s/i3788s.pdf>
- Sánchez Morales, P. y Moreno Arenas, O. (2017).** ¿Crisis del sistema milpa o del maíz en monocultivo en Tlaxcala?. En: Sánchez Morales, P. y Moreno Arenas, O. (Coords.). *El sistema milpa y la producción de maíz en la agricultura campesina e indígena de Tlaxcala*. (pp.41-66). BUAP, México: Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, S.C.
- Tolentino Martínez, J.M. y Hernández Pérez, J.L. (2022).** Retos y perspectivas del desarrollo agroalimentario: el plan nacional de desarrollo (2019-2024) y la agenda 2030. En: Salazar, A. (Coord.). *Desafíos para la economía mexicana en el 20-30* (pp. 43-78). Universidad Autónoma del Estado de Morelos: Fides Ediciones.
- Zamora, C. (2011).** *Crisis rural, cambio climático y pobreza: Hacia la búsqueda de alternativas para la definición de políticas públicas en México*. México: Oxfam.

TEMA _____ 3.

**AGROECOLOGÍA, SEMILLAS
CAMPELINAS, CULTURA Y
SABERES**





LA AGROBIODIVERSIDAD DE LA MILPA TRADICIONAL: ELEMENTOS CULINARIOS Y RELIGIOSOS-SIMBÓLICOS EN LA ALIMENTACIÓN

Marilyn Lucía Villanueva
Figueroa¹

¹ Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Av. Universidad 1001, Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, México. C. P. 62209. Correo: marilyn.villanueva@uaem.edu.mx

..... HUENTLE-COATETELCO, MORELOS

AUTORA: MARILYN LUCÍA VILLANUEVA FIGUEROA (2025)

INTRODUCCIÓN

Las prácticas agrícolas de la milpa conforman una compleja secuencia de técnicas productivas basadas en el conocimiento empírico tradicional del milpero, que actualmente se complementan con modernas innovaciones y técnicas agronómicas usados dependiendo de los recursos económicos del agricultor o de su disponibilidad a través de los programas de desarrollo rural oficial (Rodríguez y Arias, 2014).

La milpa tradicional fue el sistema de cultivo más importante en la región mesoamericana, y en la actualidad se sigue cultivando en comunidades campesinas e indígenas de México (Sánchez y Romero, 2017: 24). Esta asociación de cultivos provee a las familias de proteínas, fibras, carbohidratos y minerales para cubrir sus requerimientos alimenticios, sin mencionar los beneficios al suelo de la integración de cultivos, u otros de carácter ambiental y social, como lo relacionado a la conservación de la agrobiodiversidad (Sánchez y Romero, 2017: 24).

Los habitantes de las zonas rurales dependen de estos cultivos, principalmente del maíz para satisfacer 65% de calorías, y de 50 a 70% de proteínas, razón por la que se considera el principal alimento básico del sector rural (Sánchez y Romero, 2017: 21).

La milpa ha jugado un papel importante en la conservación de la agrobiodiversidad, no solo como hábitat de diversas especies, sino también como garantes de un patrimonio cultural culinario (Cortez, 2021). De tal forma es necesario:

- La revalorización productiva y sociocultural de los bienes alimentarios con carácter territorial como es el caso de la milpa la cual puede considerarse una de las alternativas para impulsar el desarrollo de los territorios rurales, toda vez que favorecen la inserción de estos bienes en diferentes mercados (Tolentino y Martínez, 2021: 222).

Con base en estos argumentos rescatar el conocimiento tradicional ligado al sistema milpa es base para lograr tanto la seguridad y soberanía alimentaria, lo cual va de la mano con rescatar la rica diversidad biológica y cultural con la que cuenta nuestro país.

La preservación y promoción de la agrobiodiversidad en la milpa tradicional no solo es crucial para salvaguardar nuestra herencia cultural y gastronómica, sino que también desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria. La milpa tradicional, con su diversidad de cultivos intercalados, no solo ofrece una amplia gama de alimentos nutritivos, sino que también encarna una profunda conexión con nuestras raíces culturales y religiosas.

Los aspectos culinarios y simbólicos religiosos de la milpa tradicional evidencian la abundancia de nuestras costumbres y a su vez desempeñan un papel fundamental en la protección de la diversidad agrícola. Estas tradiciones promueven la convivencia de diferentes plantas, lo cual ayuda a conservar las especies nativas y a preservar la vitalidad de los sistemas agrícolas.

Se debe tener presente que el promover la diversidad de cultivos de la milpa tradicional ayuda a la construcción de un sistema alimentario más resiliente y sostenible. La variedad de alimentos disponibles nos brinda una mayor seguridad alimentaria. Asimismo, el preservar las semillas y técnicas de cultivo ancestrales conlleva a proteger la capacidad de adaptación ambiental.

México sufre una condición de inseguridad alimentaria que afecta gravemente nuestros derechos a la alimentación y salud, los cuales se encuentran establecidos en el Artículo 4 de nuestra Constitución Mexicana: "Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad"; a su vez, el Artículo 2 menciona que: "las autoridades de los tres órdenes de gobierno tienen la obligación de apoyar la nutrición de los indígenas mediante programas de alimentación, en especial para la población infantil" (Cámara de Diputados, 2022).

El sistema milpa ofrece muchas ventajas y beneficios a las familias campesinas e indígenas, razón por la que se deben buscar mecanismos para su revaloración por los propios campesinos e indígenas, así como por los tomadores de decisiones en los programas agropecuarios gubernamentales y de la sociedad civil (Sánchez y Romero, 2017: 24). Los elementos culinarios y religiosos-simbólicos presentes en la milpa tradicional no solo enriquecen nuestra dieta, sino que también reflejan nuestra conexión con la tierra, la naturaleza y nuestras tradiciones ancestrales.

La gastronomía de México es tan diversa como lo es su biodiversidad, pero no sería posible sin los saberes y conocimientos de las culturas con las que nos hemos relacionado a través de estos procesos y acontecimientos (Ortiz y Corona-M., 2023:13).

Ante estas premisas atender el tema de seguridad alimentaria, así como la difusión del conocimiento tradicional es primordial dado que el sistema tradicional milpa juega un papel fundamental en la conservación de nuestras tradiciones ancestrales, así como en la subsistencia mexicana, toda vez que no solo han permitido la alimentación de las poblaciones rurales sino también de las poblaciones urbanas del país.

DESARROLLO DEL TEMA

A partir de 1982, México inició un proceso de ajustes estructurales, los cambios en el sector agroalimentario fueron basados en la privatización, la apertura comercial y la desregulación del sector, estos cambios fueron resultados de la aplicación del modelo neoliberal. Posteriormente con la incorporación del país al Tratado de Libre Comercio, México pierde su autonomía alimentaria y se abre el paso a los alimentos industrializados (Tolentino y Martínez, 2021: 233). Aunado a todos estos antecedentes las consecuencias han sido graves: desde finales de 2007 se experimentó un incremento de los precios de los alimentos en México (Ayala- Garay y Schwentesius Rindermann, 2014: 27).

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), desde la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996, la Seguridad Alimentaria "a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana" (FAO, 2009: 2).

Para luchar contra el hambre, es necesario abordar las causas estructurales de la inseguridad alimentaria, como la pobreza, la desigualdad y la falta de acceso a recursos productivos. Algunas estrategias para combatir el hambre incluyen: Promover la agroecología y otros sistemas productivos sostenibles que sean respetuosos con el medio ambiente y culturalmente apropiados; fortalecer los sistemas agroalimentarios campesinos para reducir la dependencia de los alimentos

importados; fomentar la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones sobre la producción y distribución de alimentos; finalmente mejorar el acceso a recursos productivos, como la tierra, el agua y las semillas, para los pequeños agricultores y las comunidades rurales.

Los Sistemas Agroalimentarios Campesinos (SAC) tienen el potencial de contribuir significativamente a que la población tenga acceso a una alimentación sana, nutritiva y suficiente (Cortez, 2023). El cultivo de la milpa desempeña un papel fundamental en la seguridad alimentaria de la población, la diversidad de cultivos que incluye maíz, frijol, calabaza, quelites y otros alimentos, contribuye significativamente a la disponibilidad y estabilidad de los alimentos de las comunidades a lo largo del año, lo que garantiza la disponibilidad de alimentos a través de su rotación y cosecha escalonada. Este sistema de producción es resultado de la conservación de prácticas tradicionales indígenas y campesinas de Mesoamérica (Sánchez y Romero, 2017: 36).

Dejar atrás cultivos tan importantes está costando más de lo deseable en cuanto a desarrollo económico y social porque los alimentos que se importan no siempre son de la mejor calidad, lo que repercute directamente en la salud de la población (Tolentino, 2021: 380).

En el caso del maíz son más que evidentes las consecuencias del abandono del cultivo y el proceso de reconversión productiva, ya que, si bien miles de familias rurales continúan su siembra, la situación económica, a la que se ha sumado el cambio en los patrones de consumo (Tolentino, 2021: 381). En la [Figura 3.1.1](#) podemos observar la diversidad de los maíces nativos de México, así como su distribución y la forma de comercialización.

La dieta y cultura del mexicano está transitando un gran cambio en el ámbito de ser una de las más diversas y sanas del mundo con la presencia de platillos tradicionales que tienen como base el maíz y los demás cultivos de la milpa a una que consume cada vez mayor cantidad de alimentos. Ahora bien, esos cambios también están impactando nuestros sistemas agroalimentarios campesinos de tal forma que queda la interrogante de qué se puede hacer como país para lograr la seguridad alimentaria y a su vez la conservación biocultural de nuestro México.

..... Figura 3.11 MAÍCES NATIVOS DE MÉXICO



Fuente: Tomado de SIAP (2023)

CONSIDERACIONES FINALES

Los desafíos que enfrenta el sistema agroalimentario mexicano requieren de la implementación de políticas públicas integrales que promuevan un sistema agroalimentario más justo, equitativo y sostenible con asistencia técnica para lograr mejores resultados.

La agrobiodiversidad de la milpa tradicional junto con sus elementos culinarios y religiosos- simbólicos en la alimentación juega un papel vital en la seguridad alimentaria de la comunidad de la que se trate, proporciona una amplia gama de alimentos a lo largo del año, contribuyendo a una dieta balanceada y variada, y preservando la identidad cultural, promover la autonomía, el control local sobre la producción de alimentos y las prácticas agrícolas tradicionales.

Para contrarrestar el desplazamiento de los platos preparados a mano a base de alimentos frescos o mínimamente procesados por los productos ultraprocesados, es necesario preservar los sistemas alimentarios establecidos, apoyar la agricultura familiar y promover la preparación y cocción de alimentos saludables, incluido en las escuelas (OPS, 2019:45).


Posiblemente el secreto de luchar por nuestra seguridad y/o soberanía alimentaria se encuentra en nuestra diversidad de los sistemas agrícolas tradicionales, con la conservación de estos sistemas también se preservarán nuestros alimentos tradicionales elaborados por ejemplo con nuestro sistema milenario milpa y así ayudar a mejorar nuestro ambiente, reclamando los derechos a los que nuestro gobierno de los ochentas renunció ante el llamado "crecimiento" que más bien nos fragmento como pueblo y nos hace depender de otros países para alimentarnos. Si bien el conocimiento tradicional sobrevive principalmente en nuestros pueblos necesitamos visualizarlo y valorarlo en todos los estratos "económicos" y de edad por mencionar algunos, dado que si seguimos este estilo de vida fragmentaremos o perderemos aún más nuestro patrimonio biocultural del cual es rico México.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala-Garay V. A., y Schwentesius-Rindermann, R. (2014). *La inseguridad alimentaria en México y su pobreza rural: la soberanía alimentaria una opción*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Rita-Rindermann/publication/271444185_Seguridad_y_soberania_alimentaria_en_Mexico_Analisis_y_propuestas_de_Policas/links/54c7ce280cf238bb7d0b4e39/Seguridad-y-soberania-alimentaria-en-Mexico-Analisis-y-propuestas-de-Policas.pdf#page=28
- Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión (2022). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado de: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
- Cortez, B. M. (2021). Los sistemas alimentarios tradicionales en las cocinas campesinas de Guerrero. *La jornada del campo* (151). Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2021/12/18/delcampo/articulos/cocinas-campesinas-guerrero.html>
- Cortez, B. M. (2023). Prácticas agrícolas tradicionales: Una aproximación a los sistemas agroalimentarios campesinos de Guerrero. *Mirada Antropológica*, 19(26), 175-197. Recuperado de: <https://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/mirant/article/view/1273>
- Organización Panamericana de la salud (OPS) (2019). *Alimentos y bebidas ultra-procesados en América Latina: ventas, fuentes, perfiles de nutrientes e implicaciones normativas*. Washington, D.C.: OPS.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y agricultura (FAO) (2009). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Crisis económicas: repercusiones y enseñanzas extraídas*. Recuperado de: <https://www.fao.org/3/i0876s/i0876s00.htm>
- Ortiz, R. A. y Corona-M., E. (2023). La gastronomía mexicana. Una historia de saberes y sabores. *Suplemento Cultural El tlacuache*, (1091). Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Morelos.
- Rodríguez, A. y Arias, R L. M. (2014). La milpa y el maizal: retos al desarrollo rural en México y Perú. *Etnobiología*, 12(3), 76-89.

- Sánchez, M. P. y Romero, A. O. (Coords.) (2017).** Antecedentes del maíz y frijol. En: Sánchez M. P. y Romero A. O. *El Sistema Milpa y la producción de maíz en la agricultura campesina e indígena de Tlaxcala*. Ediciones EyC.
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2023).** Panorama Agroalimentario. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1FWHntHMgju_uOse_MsOF9jZQDAm_FOD9/view
- Tolentino, M. J. M. y Martínez, S. L. E. (2021).** Gobernanza y arreglos institucionales para la revalorización de cultivos agroalimentarios: el caso del amaranto en la región centro en México. En: Torres, S. G. y Larroa, T. R. M. (2021). *Gobernanza y desarrollo territorial. Sistemas agroalimentarios localizados. Análisis y políticas públicas*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
- Tolentino, M. J. M. (2021).** Alimentación, bienestar y sistemas agroalimentarios localizados (SIAL). En: Sánchez, V.A., Nava, B.I. y Cruz, M. J.N. (Coords). *Bienestar y políticas públicas*. Universidad Autónoma de México.





DE SABERES Y SABORES: LA PRESERVACIÓN DE CONOCIMIENTOS CAMPEÑINOS Y SU RELACIÓN CON LAS ACTIVIDADES TURÍSTICAS EN EL VALLE DE SOLÍS

Anatali Cruz Cardozo¹

¹ Investigadora independiente y colaboradora de la cooperativa Pese-ndejé.
Correo: mecano0210@gmail.com

SEÑORA EMMA ELABORANDO
TORTILLAS PARA VENDER

AUTORA: ANATALI CRUZ CARDOZO (2022)

INTRODUCCIÓN

La instauración del capitalismo neoliberal como sistema económico imperante produjo un fuerte impacto en el área rural. Como señala Blanca Rubio (2020), los profundos cambios en las políticas de precios y la privatización de empresas estatales generaron una economía orientada al mercado, lo que se ha traducido en formas de explotación de subsistencia para la mayoría de las personas que habitan en los espacios rurales.

Al mismo tiempo, como parte del proceso de globalización surge una Nueva Ruralidad, es decir, un cambio en las formas de organización y en las funciones de los espacios tradicionalmente “no urbanos”. Lo que implica un aumento en la movilidad de las personas, la deslocalización de actividades económicas y la diversificación de los usos del territorio, así como la especialización de este para el desarrollo de sitios turísticos, parques y zonas industriales, maquilas, segundas residencias, etc. (Ruiz & Delgado, 2008).

Además, la nueva ruralidad conlleva la introducción y desarrollo de actividades económicas que antes no existían o eran poco conocidas en los espacios rurales, por ejemplo, la actividad turística. La pluriactividad no es un fenómeno reciente en el área rural, aunque actualmente encontramos que en los grupos sociales rurales existe una mayor variedad de actividades económicas, las cuales en algunos casos llegan a sumarse a las actividades tradicionales de las comunidades campesinas.

En ese contexto, los turistas se desplazan de la urbe al campo buscando disfrutar de los atractivos gastronómicos, el paisaje y la cultura tradicional; por su parte, los hogares rurales recurren a la pluriactividad, lo que les permite ampliar su abanico de posibilidades para obtener ingresos. Luego entonces, es importante mencionar que en el área de estudio se han presentado algunas transformaciones socioeconómicas ocurridas durante los últimos veinte años, ligadas a la introducción de los servicios turísticos que son ofertados en el parque ecoturístico “El Borbollón”.

El área de estudio a la que se hace referencia en este texto comprende las localidades Exhacienda de Solís, San Miguel Solís, Santa María Solís, San Antonio Solís, San José Ixtapa, Guadalupe Ixtapa, Ixtapa y El Tejocote, ubicadas en las

inmediaciones de “El Borbollón”. Dicho sitio turístico forma parte del Valle de Solís, ubicado en el municipio de Temascalcingo, Estado de México; en donde realicé mi investigación doctoral¹.

DE SABERES... LA PRESERVACIÓN DE CONOCIMIENTOS CAMPESINOS

Las familias campesinas subsisten debido a su capacidad para aprovechar la amplia riqueza de saberes agrícolas tradicionales con que cuentan y que aprendieron de sus comunidades, dichos saberes les han sido transmitidos de generación en generación y les permiten organizar y refinar sus estrategias de acción, en el contexto de una nueva ruralidad. Los saberes tradicionales que forman parte del repertorio cultural de los hombres y mujeres que habitan en el área de estudio son tres: saber para la captación de lluvia, saber para la selección de semillas y saber para la conservación de granos.

En el área de estudio, el maíz sigue siendo el cultivo principal, el cual se complementa con el cultivo de avena, trigo y cebada. La cebada es destinada generalmente para el consumo del ganado bovino, la avena se ocupa para alimentar al ganado ovino, el trigo se utiliza para la engorda de los cerdos y las gallinas, sólo en

algunos casos se ocupa para preparar gorditas y tortillas (Figura 3.2.1). De acuerdo con la información recabada en campo, la producción de granos básicos es destinada principalmente para el autoconsumo y sólo si hay excedentes se comercializa.

• • • • Figura 3.2.1 MUJERES DE LA COMUNIDAD DE IXTAPA ELABORANDO GORDITAS DE TRIGO



Fuente: Archivo personal de la autora (5 de abril de 2021)

¹ Este trabajo forma parte de un conjunto de reflexiones derivadas de mi investigación doctoral, algunas de las cuales son desarrolladas de manera más amplia en la tesis que presenté para obtener el grado de doctora en antropología.

En este espacio rural se practica la agricultura de temporal y una de las mayores dificultades para los campesinos del área de estudio es la falta de agua para el riego de sus parcelas. Si bien en el municipio de Temascalcingo existen cuatro presas², sólo una de ellas se encuentra cerca del Valle de Solís: la presa de Juanacatlán. Al mismo tiempo, debido a la falta de infraestructura hidráulica, el agua proveniente de dicha presa sirve para abastecer únicamente a dos localidades: Juanacatlán y Pueblo Nuevo Solís (La Estancia), las cuales están ubicadas en la parte alta del valle y cuentan con un sistema de canales de riego.

Además, como parte de los efectos del cambio climático, en el área de estudio se han prolongado los periodos de sequía, ya que el tiempo de lluvias se acortó y, simultáneamente, la cantidad de lluvia que cae es menor (Cruz, 2024). En ese contexto, las autoridades municipales establecieron que el agua potable que llega a los hogares del valle (misma que es obtenida de manantiales y pozos) debe ser utilizada únicamente para el consumo doméstico y se sanciona a las personas que riegan sus parcelas con ella.

Esta situación llevó a que algunos de los habitantes del valle reincorporaran a su repertorio cultural un saber tradicional que les permite aprovechar el agua de lluvia a través de los denominados *bordos*, los cuales son hoyos en la superficie terrestre. A partir de un amplio conocimiento del territorio, los habitantes del área de estudio ubican los lugares estratégicos en donde se acumula el agua de lluvia y proceden a cavar un hoyo que les permite aprovechar los escurrimientos y captar agua pluvial³ (Figura 3.2.2).

2 La presa de Juanacatlán y la presa San Pedro el Alto, ubicadas en la comunidad denominada Juanacatlán; la presa de San Fernando está ubicada al norte de Temascalcingo y es conocida con el nombre presa de Calderas; la presa Santa Ana, ubicada en la colindancia con el municipio El Oro (al sur de Temascalcingo), tiene poca profundidad por lo que llega a secarse en la época de estiaje.

3 Para la construcción de un bordo se pueden utilizar diferentes materiales, los cuales deberán adaptarse a las características y condiciones específicas de cada

• • • • Figura 3.2.2 BORDO DE AGUA EN LA LOCALIDAD DE SAN ANTONIO SOLÍS



Fuente: Archivo personal de la autora (6 de abril de 2021)

• • • • **Figura 3.2.3** MANGUERAS PARA DISTRIBUCIÓN DE AGUA



Fuente: Archivo personal de la autora (6 de abril de 2021)

El agua acumulada en los bordos es utilizada para regar las parcelas en los momentos en los que no llueve en el valle, el agua es distribuida por medio de una bomba y mangueras (Figura 3.2.3). La captación de agua pluvial a través de bordos es muestra de la manera en que un conocimiento ancestral permite a los pobladores contar con el agua suficiente para el riego de sus parcelas. Andrea Gutiérrez (2014) señala que la recolección y almacenamiento de agua pluvial fueron prácticas comunes en Mesoamérica desde

tiempos muy antiguos, el agua se captaba mediante canales, hoyos y zanjas, en los patios de las casas o en el campo, ya fuera para el consumo humano o para la actividad agrícola.

Por otra parte, la selección de mazorcas para obtener semilla de buena calidad da cuenta de otra manera en que una solución ancestral se manifiesta como parte del repertorio cultural de las personas del área de estudio; en Mesoamérica se escogían sistemáticamente las mejores semillas dando como resultado la planta de maíz que hoy conocemos, esa práctica de antaño sigue vigente entre algunos campesinos (Gómez & Baldovinos, 2006). La selección de semilla criolla se presenta como una buena opción ante los altos precios de la semilla mejorada y permite contar con un forraje que es más atractivo para los animales.

En el área de estudio se cultiva principalmente maíz blanco, así como maíz de otros colores (azul, negro, pinto, rosado y rojo). Una vez cosechado el maíz se extiende en el patio en donde se limpia de cualquier basura o resto de hojas; cuando el maíz ya está seco y limpio se procede desgranarlo, para después colocarlo en un tambo o en un tinaco al que se le agrega una pastilla (de fosforo de aluminio) que impide que sea invadido y dañado por los insectos (gorgojos y palomillas) (Figura 3.2.4). Cada vez es más común que el almacenamiento de semillas de maíz se realice en

territorio. Aunque de manera general se puede decir que se requiere de un terreno limpio, con una buena dimensión (lo más grande que se pueda), con pendiente natural y un suelo arcilloso que permita retener el agua.

tambos y/o tinacos cerrados, ya que en el área de estudio hay pocas casas que cuentan con tapanco⁴.

Pese a las dificultades que se presentan al cultivar, los habitantes del área de estudio no dejan de hacerlo, ya que el repertorio cultural del que disponen se encuentra fuertemente influenciado por una larga tradición agrícola. Sin embargo, como la actividad agrícola ya no alcanza para la reproducción social de las familias, estas complementan sus ingresos con otro tipo de actividades económicas: los servicios turísticos.

.... Figura 3.2.4 COSECHA DE MAÍZ
COLOCADA EN EL PATIO DE UNA VIVIENDA
DE LA LOCALIDAD DE IXTAPA



Fuente: Archivo personal de la autora
(2 de noviembre de 2020)

DE SABORES... EFECTOS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL VALLE DE SOLÍS

La prestación de servicios turísticos fue introducida en el Valle de Solís en el año 2001, en el marco del Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable (PEC) promovido por el gobierno federal. La conformación de la cooperativa Pese-ndeje y la edificación del parque ecoturístico “El Borbollón” sirvieron como catalizadores para la reconfiguración de los repertorios culturales de los habitantes del área de estudio, quienes actualmente establecen como estrategia de acción la comercialización de dos productos que tradicionalmente habían sido para el consumo familiar y comunitario: el pulque y las tortillas.

Al exterior del parque, el consumo y la venta de pulque se presentan como estrategias de acción social enraizadas en prácticas socioeconómicas tradicionales de los habitantes del área de estudio. La estructura productiva del maguey se encuentra estrechamente vinculada al sistema agrícola de milpa; el maguey es

4 El tapanco es una plataforma elevada de madera, que se construía por debajo del tejado de la casa; en el tapanco se almacenaba la cosecha o se utilizaba como bodega. Una de las grandes ventajas del tapanco es que contaba con un buen sistema de ventilación, ya que entre las tablas que lo conformaban quedaban ciertas ranuras.

colocado en los bordes de los terrenos para reducir el deterioro del suelo, esta planta es utilizada como barrera viva permitiendo retener la humedad, facilitando la absorción de agua de lluvia y ayudando a preservar la diversidad biológica del entorno (Moreno et al, 2013; Narváez et al, 2016).

Tradicionalmente, la venta de pulque implicó un importante apoyo económico para las familias campesinas, ya que los ingresos diarios derivados de su venta permitieron solventar algunos de los gastos cotidianos (Narváez et al, 2016); en el área de estudio, el pulque era comercializado de manera informal y a baja escala, generalmente en la vivienda de quien contaba con magueyes.

Sin embargo, desde hace un par de años, el pulque dejó de ser un producto de consumo exclusivo de los habitantes del área de estudio, para convertirse en un producto que se comercializa adaptándolo a las preferencias gastronómicas de los turistas que visitan el Valle de Solís y, específicamente, el parque ecoturístico. En el contexto del turismo, los pueblos indígenas adaptan elementos de su cultura con el fin de comercializarlos como mercancías (Marín, 2010), en el valle eso ha implicado ofertar el pulque mezclado con diferentes frutas y sabores, es decir, el pulque curado⁵.

Otro saber tradicional que genera ingresos adicionales y beneficia a los grupos familiares, es la producción y venta de tortillas de comal. Las mujeres del área de estudio aprenden a “echar tortillas” como parte de su rol de género (Torres et al, 2020), las abuelas y las madres son quienes instruyen e inculcan a las niñas y jovencitas todo aquello que deben saber para preparar tortillas elaboradas a mano, desde cocer el nixtamal hasta maniobrar la masa y los utensilios que se utilizan (Vizcarra, 2005; Cárdenas & Vizcarra, 2020).

Algunas mujeres del área de estudio han sido capaces de explotar sus saberes haciendo de un producto de consumo familiar una mercancía atractiva para las personas que visitan el Valle de Solís. Para ello, estas mujeres ampliaron su repertorio cultural e incluyeron en él algunas habilidades como saber administrar su ingreso económico, identificar la cantidad de producción ideal para reducir las pérdidas,

5 En el Valle de Solís se consumía el pulque fresco, pero como parte de los efectos del turismo es cada vez más común que se ofrezca el pulque curado. El pulque curado se obtiene al dejar fermentar un poco el pulque fresco para después mezclarlo con fruta de su preferencia o con otro tipo de ingredientes (mazapán, rompopé, cajeta, etc.).

el manejo de instrumentos de medición de peso, identificar posibles clientes y nuevos nichos de mercado en los que se pueden incorporar (como vender gorditas, queso, fruta, etc.), así como establecer y cuidar las relaciones con sus clientes; tal como ha ocurrido en otros espacios rurales (Ortega et al, 2020).

CONSIDERACIONES FINALES

Los hombres y las mujeres del área de estudio conservan y ponen en práctica saberes ancestrales como la captación de agua de lluvia a través de los bordos, la selección de semillas y la conservación de granos. Dichos saberes no sólo han servido para garantizar la continuidad de la actividad agrícola de temporal sino para producir los insumos que permiten la elaboración de productos gastronómicos que son ofertados a quienes visitan “El Borbollón”. Al mismo tiempo, las mujeres del área de estudio cuentan con el saber tradicional para elaborar las tortillas a mano, lo que no sólo favorece la alimentación familiar, sino que contribuye al bienestar económico de las mujeres que se encargan de vender tortillas.

La incorporación de los servicios turísticos al resto de las actividades económicas que se llevan a cabo en el área de estudio ha posibilitado la aparición de un mercado turístico que promueve el consumo de productos gastronómicos (pulque y tortillas) elaborados a partir de los conocimientos locales que se van adaptando, dependiendo de los intereses, gustos y preferencias de los turistas. En este contexto, destaca el hecho de que las comunidades rurales posean un legado de saberes y prácticas, que recrean y adaptan a las condiciones socioeconómicas del tiempo y lugar que habitan. De tal manera que, la diversificación productiva o pluriactividad conglomerada una multiplicidad de estrategias de acción social implementadas por los grupos campesinos, las cuales se encuentran ancladas en prácticas tradicionales de producción que se conjugan con nuevas lógicas derivadas del proceso de globalización.

En el marco del proceso de globalización, el espacio rural es turistificado en distintos niveles, los cuales van desde la adaptación de los conocimientos y prácticas tradicionales de las comunidades rurales para satisfacer las demandas de los turistas, tal como ocurre en mi caso de estudio, hasta la creación de espacios cerrados que conllevan procesos de segregación socioespacial, mercantilización, privatización y artificialización de la vida cotidiana (González & Salas, 2018).

BIBLIOGRAFÍA

- Cárdenas, A. L. & Vizcarra, I. (2020).** "Amasando una historia femenina mazahua con cuidado". En Vizcarra, I. (coord.), *Volteando la tortilla: Género y maíz en la alimentación actual de México*, pp. 319- 342. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Cruz, A. (2024).** *Reconfiguración de repertorios culturales y mercantilización de la etnicidad en torno a la actividad turística: el caso de estudio del parque ecoturístico "El Borbollón" (Temascalcingo, Estado de México, 2002-2022)*. Tesis de doctorado. México: UNAM / FFyL.
- Gómez, J.A. & Baldovinos, G. (2006).** "Saberes tradicionales y maíz criollo". En *Inventio*, (4), 5-12. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/183700> [consultado el 8 de julio de 2021].
- González, Í. & Salas, H. (2018).** "La Consumidad: vida cotidiana, consumo y espacio rural". En *Revista Euroamericana de Antropología*, (7), 13-26. Disponible en: <https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/2387-1555/article/view/rea201971326/19979> [consultado el 5 de noviembre de 2024].
- Gutiérrez, A. (2014, abril-junio).** "Captación de agua pluvial, una solución ancestral". En *Impluvium*, (1), 6-11. Disponible en: <http://www.agua.unam.mx/assets/pdfs/impluvium/numero01.pdf> [consultado el 13 de julio de 2021].
- Marín, G. (2010).** "Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: un acercamiento a tres escenarios". En López, R. (coord.), *Etnia, lengua y territorio. El Sureste ante la globalización*, pp. 17-55. Mérida: UNAM / Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.
- Moreno, A. I.; Toledo, V.M. & Casas, A. (2013).** "Los sistemas agroforestales tradicionales de México: Una aproximación biocultural". En *Botanical Sciences*, 91(4), 375-398. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/bs/v91n4/v91n4a1.pdf> [consultado el 20 de agosto de 2021].
- Narváez, A. U.; Martínez, T. & Jiménez, M. (2016, enero-junio).** "El cultivo del maguey pulquero: opción de desarrollo de comunidades del altiplano mexicano". *Revista de Geografía Agrícola*, (56), 33-44. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/757/75749287005.pdf> [consultado el 20 de agosto de 2021].

- Ortega, T.; Vázquez, V.; Vizcarra, I.; Sesia, P; Núñez, J.F. & Flores, D. (2020).** "Género y calidad de la tortilla artesanal: el caso de la Unión de Palmeadoras de Tlaxiaco, Oaxaca". En Vizcarra, I. (coord.), *Volteando la tortilla: Género y maíz en la alimentación actual de México*, pp. 343- 367. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Rubio, B. (2020).** "La situación rural en México durante el tumultuoso siglo XXI". En Barrón, M.A., Sifuentes, E.L. y Cabezas, D.A. (coord.), *Mujer y crisis en México: una perspectiva socioeconómica*, pp. 25-47. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Universidad de Colima/ Universidad Autónoma de Nayarit.
- Ruiz, N. & Delgado, J. (2008).** "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad". En *Eure*, 34(102), 77-95. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n102/art05.pdf> [consultado el 6 de noviembre de 2024].
- Torres, X. K.; Tena, O.; Vizcarra, I. & Salguero, A. (2020).** "División sexo-genérica del trabajo y multi presencia en las prácticas de alimentación femeninas basadas en maíz en una comunidad mixteca". En Vizcarra, I. (coord.), *Volteando la tortilla: Género y maíz en la alimentación actual de México*, pp. 61- 83. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vizcarra, I. (2005),** "Asignación e identidad femenina campesina en la responsabilidad alimentaria: las acostumbradas actoras". En Sesia, P. y Zapata, E. (coords.), *Transformaciones del campo mexicano: una mirada desde los estudios de género*, pp.501-518. México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales/ Praxis/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.





EL AGUACATE HASS UNA ESTRATEGIA PARA LA REPRODUCCIÓN CAMPESSINA

Juan Carlos Velasco Santos¹
y José Francisco
Hernández Ruiz²

1 Técnico académico titular, Salud, Género y Desigualdad Social. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur). Correo: jvelasco@ecosur.mx

2 Técnico académico titular, Estudios Socioambientales y Gestión Territorial. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur). Correo: jfhernan@ecosur.mx

..... CHINAMPAS TLÁHUAC, CIUDAD DE MÉXICO

AUTOR: JOSÉ FRANCISCO AVILA CASTAÑEDA (2025)

INTRODUCCIÓN

En México durante el año de 2022 se produjo 2,5 millones de toneladas de aguacate, colocándolo como uno de los principales abastecedores del mercado mundial, mientras que Perú se ubicó en segundo lugar con 584,000 toneladas. En ese mismo sentido, Chile cubrió una cuota de 110,000 toneladas. Asimismo, algunos países emergentes como Kenia junto con algunos países de Sudáfrica alcanzaron una producción de 166,000 toneladas (FAO, 2023).

Ahora bien, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el aguacate, ha experimentado un rápido crecimiento en los últimos años, por lo que es considerado como uno de los productos frutales de mayor valor. Se prevé que esta tendencia continúe y sea la fruta más comercializada para el 2030. Por otra parte, motivado por la demanda de Estados Unidos y la Unión Europea, además de China y los países de Oriente Medio, se espera un incremento en los precios de exportación, impulsando importantes inversiones en la expansión de la superficie en los países productores (OCDE-FAO, 2024).

ALGUNOS DATOS SOBRE EL AGUACATE HASS

El aguacate en México se cultiva por su capacidad de producción durante todas las estaciones del año, principalmente de la variedad hass, que se caracteriza por su alta calidad y demanda significativa en los mercados. Este fruto es de suma importancia para los agricultores principalmente de Michoacán y Jalisco, pues tan solo en 2022 se cosechó (2 millones 541 mil toneladas); el fruto se exporta principalmente a Estados Unidos (SIAP, Panorama Agroalimentario 2023, 2023) (Figura 3.3.1).

Figura 3.3.1 AGUACATE HASS: VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL 2013-2022 (MILES DE TONELADAS)



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2023)

En este contexto, el presente documento busca explorar la influencia de las dinámicas globales en la agricultura de Chiapas, enfocándose en la reconversión productiva de los distritos de San Cristóbal de Las Casas, Comitán y Motozintla. Esta tendencia se caracteriza por la transición hacia cultivos comerciales de alta demanda mundial, como el aguacate hass, y su impacto adverso en las prácticas agrícolas tradicionales de subsistencia local. Para comprender este cambio, se analizaron datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) donde se identificó las principales entidades productoras agrícolas de aguacate hass, correspondientes al año 2022, donde el estado de Chiapas ocupó la séptima posición a nivel nacional en términos de volumen de producción.

Según datos oficiales, el aguacate producido en México ha alcanzado una posición importante a nivel global. Actualmente, se exporta a más de 30 mercados internacionales, destacando por su valor económico países como Estados Unidos, Japón, Canadá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Francia, Guatemala, España, China, Países Bajos, Hong Kong, Reino Unido, Alemania, Singapur y Bélgica. (Gobierno de México, 2018). En la [Tabla 3.3.1](#), se puede leer el volumen de producción de Chiapas y Michoacán y del resto del país.

..... **Tabla 3.3.1** VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE CHIAPAS EN RELACIÓN CON MICHOACÁN Y A NIVEL NACIONAL

RANKING	ENTIDAD FEDERATIVA	PRODUCCIÓN	VALOR PRODUCCIÓN
		(TONELADAS)	(MILES DE PESOS)
Total Nacional	México	2,479,496.96	62,594,925.12
1	Michoacán	1,857,698.91	46,788,667.09
7	Chiapas	15,186.74	396,569.31

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022)

En la [Figura 3.3.2](#) se ilustran las 23 regiones donde se cultiva el aguacate hass en México, destacando a Chiapas en la Región 4, como foco de atención del presente ensayo, específicamente en los distritos de Motozintla, San Cristóbal de Las Casas y Comitán de Domínguez.

A partir del 2012, el gobierno ha implementado una estrategia para la producción sustentable de aguacate en nuevas plantaciones. Estudios del Instituto Nacional

de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) han demostrado que estados como Chiapas, tienen potencial productivo para el cultivo de aguacate para satisfacer la demanda del mercado internacional (SAGARPA, 2012).

..... Figura 3.3.2 REGIONES PRODUCTORAS DE AGUACATE HASS



EL FUTURO DEL AGUACATE HASS EN CHIAPAS

La SAGARPA aconseja el desarrollo del cultivo del aguacate en áreas exentas de heladas y distantes de corrientes de aire cálido y seco. Se establece como ideal una precipitación anual de 1200 mm. Adicionalmente, se sugiere su cultivo en altitudes que oscilan entre los 800 y 2500 metros sobre el nivel del mar, en suelos de tipo arcilloso o arcilloso con adecuado drenaje (SAGARPA, 2017). En virtud de estas especificaciones, las regiones de Chiapas presentan las condiciones edáficas óptimas para el cultivo y desarrollo del aguacate hass.

Algunas notas mencionan que la incorporación de Chiapas al cultivo de aguacate hass es relativamente reciente, más aún Náfate Elam, menciona que la producción del fruto comenzó hace menos de 10 años (Náfate, 2019). Sin embargo, datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIADP) indican que Chiapas ha estado impulsando este cultivo desde hace 19 años en el territorio, logrando un crecimiento significativo desde 2005 al 2022, que lo posiciona como un motor económico clave para la entidad y uniéndose a los 24 estados productores de aguacate en el país.

Como ilustración del crecimiento agroindustrial en Chiapas, el año 2008 sirve como un punto de referencia notable. Según la [Tabla 3.3.2](#), Chiapas se posicionó en el décimo tercer lugar dentro del *ranking* nacional de producción de aguacate. Durante este año, la entidad logró una producción total de 88.13 toneladas, lo que se traduce en un valor de producción de 980 mil 07 pesos. Estos números no solo reflejan la contribución significativa de Chiapas al sector agroindustrial mexicano, sino también su trayectoria de desarrollo y crecimiento a lo largo del tiempo.

..... **Tabla 3.3.2** PRODUCCIÓN DE AGUACATE HAS POR ENTIDAD 2008

RANKING	ENTIDAD FEDERATIVA	SEMBRADA	COSECHADA (TON)	PRODUCCIÓN	VALOR DE LA PRODUCCIÓN MILES DE PESOS
Total	México	114,083.86	104,495.51	1,109,829.67	12,196,299.53
1	Michoacán	103,628.60	95,563.85	1,024,582.25	11,439,175.51
13	Chiapas	240	76.5	88.13	980.07

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022)

Para el año 2022, Chiapas se consolidó como un actor principal en la industria del aguacate a nivel nacional, ocupando el séptimo lugar en la producción de aguacate hass, donde la producción estatal de este fruto alcanzó las 15 mil 186.74 toneladas, generando un valor de producción de 396 millones 569 mil 310 pesos. Este notable logro subraya la relevancia estratégica de Chiapas en el mercado del aguacate y su papel vital en el suministro a nivel nacional (Tabla 3.3.3).

..... Tabla 3.3.3 PRODUCCIÓN DE AGUACATE HASS POR ENTIDAD 2020

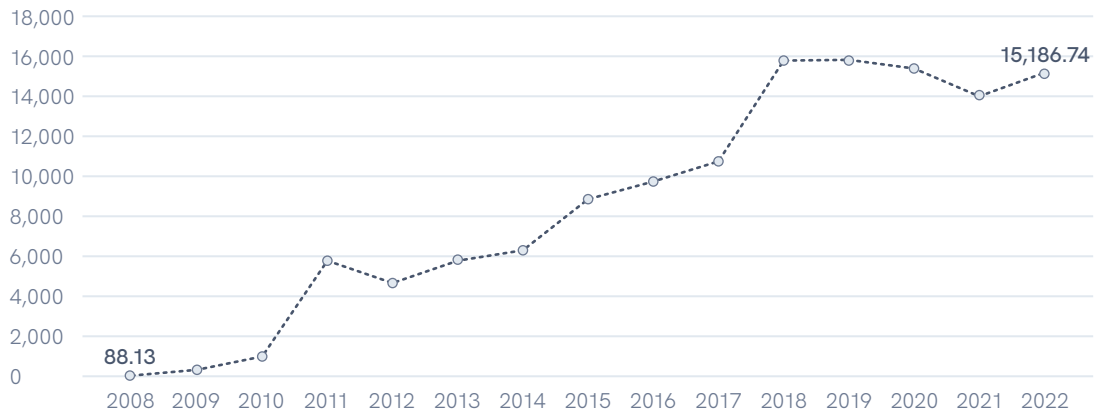
RANKING	ENTIDAD FEDERATIVA	SEMBRADA	COSECHADA (TON)	PRODUCCIÓN	VALOR DE LA PRODUCCIÓN MILES DE PESOS
Total	México	244,000.62	228,870.39	2,479,496.96	62,594,925.12
1	Michoacán	176,114.35	168,690.10	1,857,698.91	46,788,667.09
7	Chiapas	3,177.25	2,382.30	15,186.74	396,569.31

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022)

En la Figura 3.3.3 se ilustra la trayectoria de la producción de aguacate en Chiapas, es importante mencionar del cultivo de los distritos de Motozintla y San Cristóbal de Las Casas desde el 2005. La relevancia de la producción se hizo patente en 2008, año en el que se registró una cosecha de 88.13 toneladas, con un valor de producción ascendente a 980,007 pesos. Avanzando hacia el 2022, donde se observa un incremento significativo en la producción de aguacate en Chiapas, alcanzando 15,186.74 toneladas y generando ingresos que superan los 396, 569,031 miles de pesos. Este análisis diacrónico destaca la importancia creciente del aguacate en la economía de Chiapas y su papel en el fortalecimiento del sector agroindustrial mexicano.

Según Jorge Aguilar Reyna, coordinador territorial del programa “Sembrando Vida” de la zona Sierra de Chiapas, se han plantado 3,000 hectáreas en la Sierra de Chiapas. Con 1.1 millones de árboles ya establecidos y planes para sembrar 700,000 adicionales. El proyecto busca mejorar la producción y el bienestar económico local familiar. Actualmente en etapa experimental, el proyecto aspira a obtener la certificación orgánica para acceder a mercados nacionales e internacionales, mejorando así las oportunidades de comercialización y precios (Bautista, 2022). Sin embargo, en algunas regiones se han presentado consecuencias adversas para los productores (Flores, 2019).

..... Figura 3.3.3 CHIAPAS: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE AGUACATE HASS (2008-2022)



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022)

En otro sentido, hay voces como Gerardo Otero que sostiene que en Chiapas se debe priorizar al mercado interno y la producción de alimentos sanos y diversos en lugar de enfocarse exclusivamente en la exportación y las ganancias, que solo llevan a la destrucción de la sociedad. Donde el régimen alimentario neoliberal, basado en la producción de transgénicos, pone en riesgo la salud y la soberanía alimentaria (Otero, 2024).

Sin embargo, observamos que la resistencia campesina se enfrenta a un desafío formidable por parte de la hegemonía capitalista. Esta última ha exacerbado la expulsión de los campesinos de sus tierras. A pesar de las adversidades, los campesinos persisten en una lucha defensiva, lo que los convierte en un núcleo sobreviviente frente al poder del capital (Vega, 2024).

En este contexto, nos hacemos la pregunta sobre el devenir próximo de este cultivo de plantación en el territorio de Chiapas que nos invita a reflexionar a través de una entrevista realizada a Juan, un pequeño productor de aguacate hass del municipio de Teopisca, Chiapas. Conversación donde obtuvimos los desafíos como las oportunidades que enfrenta. Además, exploramos las estrategias que utiliza para lograr el éxito en la comercialización de este cultivo. A continuación, exponemos este caso.

Juan, es un pequeño productor de aguacate hass del municipio de Teopisca, en la región Altos de Chiapas, inició con el cultivo de aguacate alrededor del 2011-2012. Este cambio fue facilitado por un programa gubernamental a través de la Secretaría de Desarrollo Rural (SAGARPA). Antes de dedicarse al aguacate, cultivaba maíz,

café y plátano, actividades que le permitieron identificarse y lograr su resistencia como campesino. Sin embargo, ante la fluctuación de los precios del maíz y café, además, de los aumentos de los costos de los insumos, decidió cambiar su enfoque hacia la producción de aguacate de la variedad hass.

En la actualidad, Juan posee una superficie de 2 hectáreas de aguacate y comercializa sus productos en los mercados locales de San Cristóbal de Las Casas y Teopisca con un costo de 50 pesos el kilo durante el mes de marzo. Los precios son variables según temporada del año así durante el mes de diciembre es más más bajo, con precios oscilando entre 15 y 20 pesos por kilo. Sin embargo, al comenzar la cosecha, este precio puede descender hasta 10 o 12 pesos por kilo.

Juan nos explica que el agua utilizada para el riego de los aguacates proviene de un manantial que obtuvieron gracias a una concesión gubernamental. Este manantial abastece a 155 productores en Teopisca. Aunque el agua podría convertirse en un problema en el futuro, actualmente no lo es. El agua de riego no se utiliza para las viviendas ni para el sustento del pueblo, ya que el manantial se encuentra más abajo del mismo. Estima que en Teopisca existen 297 productores y que hay más de 1000 hectáreas de tierra en la zona dedicadas a esta actividad. Esto indica que la producción de aguacate es una actividad importante en esta región.

Para obtener una buena cosecha de aguacate, Juan emplea una combinación de insumos orgánicos y químicos, incluyendo composta de lombriz y fertilizantes como Yara Complex. Destaca la importancia de la preparación de las plantas, la fertilización, el control de plagas y enfermedades, y el uso de fertilizantes foliares. Afirma que la producción de aguacate ha mejorado su calidad de vida a nivel familiar, lo que sugiere que la producción de aguacate puede ser una fuente viable de ingresos para los productores rurales.

Juan continúa mencionando que los productores en Teopisca no tienen un mercado definido, en este sentido la mayoría de los productores venden a intermediarios locales. Sin embargo, reconoce la necesidad de buscar mercados más amplios. También habla sobre la necesidad de apoyo gubernamental para mejorar la calidad y la producción de aguacate.

Por otra parte nos comentó que su plantación está en tierra caliente, a unos 1800 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, hay partes que están a unos 2000 metros sobre el nivel del mar, donde el cultivo también prospera. Aunque ahora se

dedica principalmente a la producción de aguacate, Juan sigue cultivando maíz y frijol para no perder su idiosincrasia de campesino y también tiene una pequeña plantación de café que le proporciona algunos ingresos. Esta visión campesina lo aplica en las prácticas en el nuevo cultivo del aguacate al utilizar plantas de plátanos como sombra para el crecimiento y desarrollo de las plantas de aguacate, y alejarse de lo que se ha dado en llamar monocultivo.

Finalmente, Juan nos comenta sobre sus expectativas de rendimiento para sus plantas de aguacate. Trata de que cada planta produzca entre 70 y 100 kilos, aunque algunas plantas más grandes pueden producir hasta 250 kilos (Juan, entrevistado el 18 de marzo de 2024). Esta información revela la importancia de la producción de aguacate en la región y cómo ha beneficiado la calidad de vida de Juan y su familia.

En resumen, la historia de Juan refleja cómo el cultivo del aguacate hass en Chiapas, ha evolucionado positivamente. Se espera que continúe siendo una fuente importante de ingresos y desarrollo de las familias campesinas en la región.

CONCLUSIONES

A lo largo de 19 años cuando se comenzó a impulsar la reconversión productiva Chiapas comenzó a experimentar un aumento en la superficie y producción de aguacate de la variedad hass convirtiéndose en un cultivo relevante para la economía y de su contribución al abasto nacional.

Sin embargo, es importante considerar que debe evaluarse cuidadosamente en términos de su impacto en la seguridad alimentaria local y la sostenibilidad económica de las comunidades rurales. En el contexto del modelo neoliberal, esta reconversión busca incrementar los ingresos, pero no necesariamente para lograr la autosuficiencia para garantizar la resiliencia y el bienestar de las comunidades locales.

El desarrollo del cultivo del aguacate en Chiapas y sobre todo para los productores de Teopisca en la región Altos es prometedor, pero es fundamental abordar los desafíos ambientales y sociales para garantizar un futuro sostenible y equitativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, P. E. (2020).** Aguacate: *El desierto verde mexicano*. Recuperado el 29 de 03 de 2024, de https://www.academia.edu/42245713/AGUACATE_El_desierto_verde_mexicano
- Alvarado, M. (2002).** Impulsan comercialización del aguacate. *Diario de Chiapas*. Recuperado el 30 de 03 de 2024, de <https://diariodechiapas.com/portada/impulsan-comercializacion-del-aguacate/>
- Bautista, M. (2022).** Cultivo de aguacate Hass se impulsa en la zona sierra de Chiapas. *Diario del Sur*. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de <https://www.diariodelsur.com.mx/local/cultivo-de-aguacate-hass-se-impulsa-en-la-zona-sierra-de-chiapas-8590942.html>
- Benites, J. J. (s.f.).** Reflexiones en torno a la noción de afectación por el uso de cañones antigranizo en la franja aguacatera de Michoacán.
- Ceieg. (2022).** *Chiapas Información Agrícola 2022*. Recuperado el 08 de 03 de 2024, de https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/productos/files/CIGECH/Cuaderno_Agricultura_2022.pdf
- FAO. (2023).** *Principales Frutas Tropicales. Análisis del mercado 2022*. Roma. Obtenido de <https://www.fao.org/3/cc7108es/cc7108es.pdf>
- Flores, M. d. (2019).** Los alcances en la producción agrícola chiapaneca. Una reflexión sobre la soberanía alimentaria en la región. *Región y sociedad*, 31, e1177. Recuperado el 30 de 03 de 2024, de <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1177>
- Foro Economico Mundial. (2024).** *El aguacate: el «oro verde» que provoca estragos ambientales*. Recuperado el 08 de 03 de 2024, de <https://es.weforum.org/agenda/2020/03/el-aguacate-el-oro-verde-que-provoca-estragos-ambientales/>
- García, R. (2022).** Productores comercializarán aguacate Hass. *Cuarto Poder*. Recuperado el 30 de 03 de 2024, de <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/productores-comercializaran-aguacate-hass/419977>
- Gobierno de Mexico. (2018).** *Declara SADER zona libre de plagas del aguacate a cuatro municipios de Michoacán*. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de <https://www.gob.mx/agricultura/chiapas/articulos/declara-sader-zona-libre-de-plagas-del-aguacate-a-cuatro-municipios-de-michoacan-185709?idiom=es>

- Inegi. (2023). *México en Cifras*. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de Inegi: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=07#collapse-Indicadores>
- Janacua, B. J. (2023). *Reflexiones en torno a la noción de afectación por el uso de cañones antigranizo en la franja aguacatera de Michoacán*. Recuperado el 29 de 03 de 2024, de <https://doi.org/10.5281/zenodo.8437265>
- Náfate, E. (2019). Aumenta producción de aguacate en Chiapas. *El Herando de Chiapas*. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/aumenta-produccion-de-aguacate-en-chiapas-3841727.html#:~:text=Chiapas%20se%20ubica%20en%20el,de%20Informaci%C3%B3n%20Agroalimentaria%20y%20Pesquera>
- Náfate, E. (2019). *Aumenta producción de aguacate en Chiapas*. Recuperado el 08 de 03 de 2024, de <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/aumenta-produccion-de-aguacate-en-chiapas-3841727.html>
- OCDE-FAO. (2024). *Perspectivas Agrícolas 2021-2030*. Recuperado el 08 de 03 de 2024, de <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/241a5a08-es/index.html?itemId=/content/component/241a5a08-es#chapter-d1e29356>
- Otero, G. (2024). Interregno del régimen alimentario y multipolaridad. *Ponencia presentada en el Seminario de actualización: Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza*. México.
- SAGARPA. (2012). Recuperado el 22 de 12 de 2024, de <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/desarrolla-inifap-estudio-para-diversificar-el-cultivo-de-aguacate-en-el-pais>
- SAGARPA. (2017). *Planeación Agrícola Nacional 2017-2030*. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/257067/Potencial-Aguacate.pdf>
- SIAP. (2022). Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Recuperado el 30 de 03 de 2024, de *Anuario Estadístico de la Producción Agrícola 2005 al 2022*: nube.siap.gob.mx/cierreagricola/
- SIAP. (2023). *Panorama Agroalimentario 2023*. Ciudad de México. Recuperado el 22 de 02 de 2024, de <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/panorama-agroalimentario-258035>

- Soto, G. C. (2010).** *Cambio climático: los impactos ecológicos en Chiapas*. Recuperado el 29 de marzo de 2024, de Otros Mundos AC: https://www.ecoport.net/temas-especiales/cambio-climatico/cambio_climatico_los_impactos_ecologicos_en_chiapas/
- Vallejo, L. (2021).** Agricultura en Chiapas a decaído por monocultivos: investigador. NOTICIAS. Recuperado el 12 de 03 de 2024, de <https://nvinoticiaschiapas.com/chiapas/03/10/2021/1530/>
- Vega, B. R. (2024).** La transición hegemónica y capitalista: impacto sobre los productores rurale en America Latina. *Ponencia presentada en el Seminario de Actualizacion. Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo global. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza.*

TEMA _____ 4.

MUJERES...Y...MODOS...DE...VIDA





LAS MUJERES DE LAS ZONAS RURALES DE NUEVO LEÓN: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LAS PLURIACTIVIDADES

Karla Isabel Juárez Ibarra¹ y
José Manuel Rangel Esquivel²



1 Doctorante en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable; Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León, México.

Correo: kijuarezi@hotmail.com

2 Doctor en Estudios Científico-Sociales; Profesor investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León, México.

Correo: josemre@gmail.com

..... PLURIACTIVIDADES DE LAS MUJERES

Saberes, tradiciones y trabajos de las
zonas rurales de Nuevo León

AUTORES: JOSÉ MANUEL RANGEL ESQUIVEL Y
KARLA ISABEL JUÁREZ IBARRA (2022-2023)

INTRODUCCIÓN

El trabajo, comprendido como el “conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos” (OIT, 2005) constituye, además, una fuente de ingreso que favorece la autonomía de las personas.

Según el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) a través de los años las mujeres dentro de la sociedad han ocupado la responsabilidad del cuidado de la familia y el hogar, lo cual se considera importante para el desarrollo de las sociedades, pero aún no se reconoce como productivo (CEDRSSA, 2014, p.2). Los estudios desde la perspectiva de género y la economía feminista a través de los años se han ocupado de analizar y abordar las desigualdades económicas entre hombres y mujeres, resaltando la importancia de considerar las experiencias y las contribuciones de las mujeres en el ámbito económico.

Actualmente a estas funciones designadas a las mujeres, se unen otras relacionadas con su incorporación a las actividades económicas que contribuyen al ingreso familiar. Esto significa que en las comunidades rurales debido a las condiciones de vida y factores económicos la participación de las mismas en el ámbito laboral favorece a una mejor calidad de vida, mayor autonomía y ser más resilientes.

Aun así, debido a sus obligaciones, las mujeres rurales tienen menos acceso a los recursos y servicios que favorezcan sus ingresos y minimicen la carga de trabajo doméstico. Las mismas están rezagadas, sus actividades demandan mucho tiempo y mano de obra, lo que dificulta las posibilidades de mejor remuneración.

Según los estudios, a partir de 1990 con el incremento de los problemas económicos las mujeres rurales comenzaron a incorporarse al trabajo. García y Pacheco (2020) afirman que “no sólo no constituyó una respuesta de los hogares con ingresos más bajos, sino que también se extendió a unidades domésticas de sectores medios con mano de obra escolarizada” (p. 42). Estudios como el de San Agustín y Zapata (2005) y Garay (2016) consideran que la edad, sexo, ocupación y nivel de escolaridad inciden en que las mujeres rurales realicen actividades remuneradas fuera del hogar, ya que estos factores pueden limitarlas y a la vez favorecerlas.

En concordancia con lo planteado por García y Oliveira (1994) aún existen mujeres que los esposos no las autorizan a realizar trabajos fuera del hogar, por lo que en ocasiones aceptan trabajos extradomésticos de baja remuneración y que puedan realizarse al mismo tiempo que las tareas del hogar. Terminan ocupándose en trabajos por cuenta propia, actividades informales o domésticas remuneradas, así como otras que no requieren horarios fijos.

Asimismo, investigaciones realizadas por Ariza y de Oliveira (1999), arrojan que entre las dificultades que afrontan las mujeres rurales están la sobrecarga doméstica y el rol de cuidadoras de la familia, lo que imposibilita en ocasiones la incorporación a las actividades económicas, o sean dependientes de los esposos.

En los últimos años los estudios que vinculan a la mujer en el medio rural han tomado auge, debido a los cambios emergentes en este entorno. Dichos estudios han sido analizados desde diversas áreas de las ciencias sociales, como la Psicología, la Sociología y el Trabajo Social, enfocados a cuestiones de los cuidados, la salud, pobreza, el empoderamiento económico, entre otras. Con relación a estas cuestiones, la inserción de la mujer en el mercado laboral constituye uno de los asuntos que aún permanecen en la agenda de estudios relacionados con las cuestiones de género. La inclusión masiva de la mujer al mundo laboral siempre ha sido más lenta que la de los hombres debido a las responsabilidades productivas y reproductivas al interior del hogar. Según Zamarripa y Cogco (2015) a partir de la creciente incorporación de la mujer al trabajo y de los cambios que ha traído consigo su interacción ha tomado relevancia para su estudio desde la perspectiva económica, política social y laboral.

El espacio laboral se considera determinante en los procesos de igualdad de género, por ser donde se reproducen esquemas de segregación de actividades, inequidad de condiciones y que determina en gran medida el acceso a otros satisfactores como salud, seguridad social, educación, al empoderamiento social y en el hogar y la posibilidad de tomar decisiones sobre el bienestar personal (CEDRSSA, 2014, p. 14). A partir de lo anterior, se evidencia que la incorporación de las mujeres en el ámbito laboral para contribuir a la economía familiar e individual facilita la pluriactividad de los miembros de la familia.

De acuerdo con Gras (2003), De Grammont (2004), Schneider y Conterato (2006), y Arias (2009) las pluriactividades constituyen la combinación de dos actividades

o más que proporcione un ingreso económico y donde una de estas sea agrícola, las cuales pueden efectuarse o no en el medio rural. Vallejo y Rodríguez (2018) afirman que existen factores que posibilitan el desarrollo de las pluriactividades, como aquellos que influyen en las transformaciones territoriales y económicas, así como el cambio y avance formal en las relaciones de género y poder, esta última con el incremento de las mujeres en las actividades productivas (p. 23). En este ensayo se entienden a las pluriactividades como aquella combinación de actividades (sean agrícolas o no) que se realicen de forma simultánea y que a la vez generan ingresos para ellas y sus hogares.

ARGUMENTO

En el caso específico de Nuevo León las zonas rurales se encuentran dispersas, en algunos municipios al interior de la zona metropolitana de Monterrey existen localidades rurales inferiores a los 1 mil habitantes. De acuerdo con la clasificación elaborada por la OCDE (2007) son cinco los tipos de ruralidad, esto en relación con su actividad y ubicación.

El primer tipo refiere a las áreas dispersas y aisladas de la mercantilización y las nombra zonas rurales pobres; el segundo, aquellas que se dedican a la exportación y denominadas zonas rurales con agricultura intensiva; el tercero son las rurales diversificadas las cuales se caracterizan por contar con parques de servicios o industriales; el cuarto tipo de ruralidad son aquellas zonas que se encuentran en la periferia con lo urbano y las llama rurales periurbanas; y por último, las zonas rurales que cuentan con recursos energéticos, naturales y culturales (OCDE, 2007). Existen otras definiciones de ruralidad que surgen teniendo en cuenta varios elementos pero que se centran en la economía de los hogares rurales; el capitalismo y la entrada del mercado al campo, así como la falta de recursos económicos y naturales orilló a los hogares campesinos a buscar diversas formas de ingresos (Arias,1992).

Dos puntos importantes que consideramos pertinente destacar, que van de la mano con lo tratado en la sesión siete de este seminario y que Valencia (2023) tiene en cuenta en la denominación de estas nuevas ruralidades es, en primera, diversificación de actividades económicas que a su vez refleja una disminución de la agricultura y un aumento en aquellas actividades no agrícolas y, segundo, la más

importante, es el papel de la mujer en la economía de los hogares y su participación activa en pluriactividades.

Con base en lo mencionado, se demuestra en este documento cómo las mujeres de las zonas rurales de Nuevo León ya no solamente realizan las labores del hogar (las cuales no identifican como trabajo u actividad) sino que también recurren a la elaboración y venta de algunos productos con la finalidad de apoyar a sus parejas en la aportación económica del hogar.

JUSTIFICACIÓN

Dentro de los estudios realizados, Vallejo y Rodríguez (2018) destacan que las mujeres después realizar sus actividades productivas fuera del hogar, regresan a sus casas para realizar los quehaceres, en el caso de las mujeres rurales, realizan actividades agrícolas si es necesario. En ocasiones, constituyen el principal ingreso de su familia y son jefas de hogar, por lo que se ven obligadas a realizar ambas funciones.

La decantación de las mujeres al mercado del trabajo precarizado y sin tiempo regulado en los espacios rurales, implica varios argumentos, como la incorporación del resto de la familia al trabajo productivo, el aumento de la jornada laboral, la desigualdad con relación al trabajo remunerado y no remunerado y dificultad en la toma de decisiones (Vallejo y Rodríguez, 2018, p. 31).

Según Ribeiro (2010) el área Metropolitana de Monterrey en los últimos años ha experimentado importantes cambios socioeconómicos, sociodemográficos y familiares que influyen en las familias, posibilitando otras transformaciones. Este autor afirma que el proceso de industrialización constante de la economía y el acceso al consumo han facilitado la inserción laboral de las mujeres; además, considera que el mercado ofrece bienes y servicios como la preparación y venta de alimentos, la limpieza y guarderías.

Este ensayo pretende evidenciar las pluriactividades de las mujeres de las zonas rurales de Nuevo León, el saber si reconocen o no las labores del hogar como un trabajo y cuántas de ellas realizan actividades remuneradas para aportar a la economía del hogar.

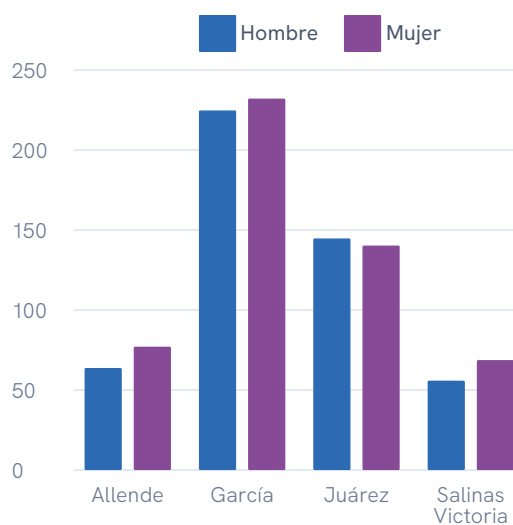
DESARROLLO DEL TEMA

El presente ensayo se organizó a partir de información proveniente de trabajo etnográfico en localidades rurales de Nuevo León inferiores a mil habitantes, éstas se encuentran distribuidas en distintos municipios: en el municipio de García, se consideraron a Los Fierros, Maravillas, Sabanillas, Cristalosa y Chupaderos del Indio, todas ellas, con base en la clasificación de la OCDE (2007), se consideran áreas rurales pobres. Dos localidades de Salinas Victoria, N.L., Gomas y Mendiola, zona rural pobre y los Morales y los Villarreales que se clasifican como zona periurbana; para el municipio de Juárez, N.L. se consideraron dos localidades, Mirador de la Montaña y 16 de septiembre; y por último, en Allende, N.L. cuatro localidades, El Cerrito, Lazarillos de arriba, Lazarillos de abajo y Los Sabinos, en ambos municipios estas localidades están clasificadas como áreas periurbanas.

En cada una de ellas se aplicó un cuestionario que captó la información de 275 hogares, un total de 1,011 personas, de las cuales 520 son mujeres (51.4%) y 491 hombres (48.6%). En la [Figura 4.1.1](#) se aprecia la distribución por sexo en cada uno de los municipios antes mencionados.

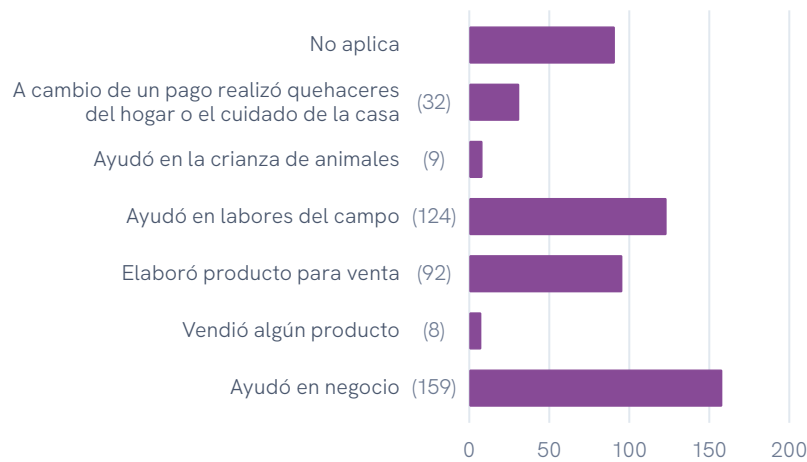
Dentro del cuestionario que se aplicó una de las preguntas mencionaba qué actividades habían realizado en el último mes. Las respuestas de 159 mujeres indicaron que ayudaron en algún negocio, 124 en labores de campo, mientras que 92 relató que realizaron algún producto para vender. La información pertinente a las actividades efectuadas se encuentra en la [Figura 4.1.2](#). En función a la retribución de pagos por las actividades que realizan, predomina el semanal. El salario promedio de las mujeres es de \$2,129, mientras que para los hombres el salario promedio es de \$2,457. Existe el caso de 8 mujeres que no reportan un ingreso cuando sí fueron empleadas.

• • • **Figura 4.1.1** DISTRIBUCIÓN DE GÉNERO POR MUNICIPIO



Fuente: Elaboración propia

..... Figura 4.1.2 ACTIVIDADES DE LAS MUJERES DE LAS ZONAS RURALES DE N.L.



Fuente: Elaboración propia

Posteriormente se seleccionaron aquellos hogares donde la jefa de familia tenía el rol de cuidadora de alguna persona con discapacidad, para conocer cómo son las dinámicas al interior de estos hogares y cómo llevan su día a día identificando así las pluriactividades que realizan.

Dentro de los hallazgos cualitativos podemos identificar que los quehaceres del hogar y los cuidados no los conceptúan como actividades o trabajos. Al cuestionarles acerca de los trabajadores del hogar, mencionan que sólo son sus maridos, cuando ellas también realizan actividades que aportan económicamente al hogar como podemos observar en los siguientes fragmentos de los relatos de las entrevistas:

.....
 : no aquí nada más cuido las niñas yo las baño igual y al principio no se
 : sabía cambiar, pero ahorita ya a veces si de repente se equivoca se pone
 : mal la ropa, pero ya es la baño y ya ella solita se cambia igual que la
 : otra la que está más chiquita está Carmen (...) bañarla también la baño.
 : (L, Los Fierros, 2023)

.....
 : sí nada más (...) (se ríe) bueno yo vendo cosas aquí (...) hago también doni-
 : tas caseras las fritas hago todo eso (...) yo también sí (...) en la casa (...) aquí
 : mismo saben que yo vengo y me vienen a comprar. (C, Los Fierros, 2023)
 :

· nada más mi esposo porque yo me tengo que hacer cargo de Johana al 100
· (...) yo hago manualidades hago todavía este para por ejemplo para la época
· por ejemplo ahora que va a ser el día de las madres pues hago delantarcitos
· hago cosas para la cocina cosas así. (K, Mirador de la Montaña, 2024)

· bueno pues que a veces él y yo coopero (...) mi esposo trabaja de repente
· como él es albañil de repente trae trabajo de repente no trae trabajo (...) y yo
· pues en mi negocio es que has de cuenta que yo siempre he vendido frituras. (A, Mirador de la Montaña, 2024)

Otro hallazgo importante es cómo las mujeres se expresan de sus labores cotidianas reflejando las condiciones en que llevan a cabo la pluriactividad de las labores del hogar que incluyen la alimentación y los cuidados:

· sí me levanto lo primero es darle su medicina (...) la de en la mañana y luego ya (...) es la de es el la sildenafil, omeprazol (...) furosemida y paracetamol (...) este, si son los cuatro que toma en la mañana (...) y luego ya se sienta a ver la tele ya se pone a almorzar se sale para acá para afuera (...) y ya me quedo yo también ahí adentro hacer lo de (...) me pongo a hacer la comida. (A, los Fierros, 2023)

· me levanto a las 6:30 le doy de desayunar como a las nueve ya la comida como a las 12 bañarnos y pícale para la escuela (...) luego pos a recoger las cosas, tengo que lavar a lavar vasijas y todo eso. (B, Cerritos, 2024)

· este pues me levanto pos le preparo el desayuno mi hijo y este le doy su ropa pero lo ayudó a vestir o sea él se sabe cambiar por sí solo, yo le abrocho sus tenis a veces le pongo su abrigo si está fresco (...) luego mi señor de que darle de almorzar o desayunar y él le habla al taxi yo pos le guiso (...) ya pos me quedo un ratito sola pues me pongo a recoger la casa a barrer este acomodar las cosas de los niños y hacer la comida (...) este bañarlos este pos este les ayu (...) les apoyo en la tarea y luego ya (...). (L, Cerritos, 2024)

CONSIDERACIONES FINALES

Estudiar las pluriactividades de las mujeres rurales en Nuevo León permite visibilizar y valorar el trabajo invisible que realizan en el ámbito doméstico, agrícola, ganadero y comunitario, así como reconocer y valorar su contribución económica, promover su empoderamiento, fomentar la sostenibilidad y diversificación rural, y avanzar hacia una mayor equidad de género en el ámbito rural.

Este primer acercamiento da cuenta que la comprensión del trabajo no remunerado está vinculado a la perspectiva del cuidado como eje central para la reproducción y el bienestar de las personas, acción que recae en las mujeres (García, 2019, p. 240). Por tanto, cuando hablamos del trabajo de cuidados, la asociamos a una amplia gama de actividades destinadas a proporcionar apoyo y atención a personas que requieren asistencia en su vida diaria. Estas actividades pueden variar según las necesidades específicas de cada persona, las cuales incluyen el autocuidado, la asistencia personal de una persona que en su mayoría se asocia con niños o personas discapacitadas, tareas domésticas y acompañamiento emocional.

El trabajo remunerado influye en la economía y constituye una fuente de ingreso personal, además de una forma de contribuir a la sociedad al producir bienes y servicios y al crear empleo para otros. A pesar de ello existen actividades no remuneradas que facilitan la vida de las personas y las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, P. (2009). *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural.* Universidad de Guadalajara.

Arias, E. F., Baldeón, L. M. V., & Bueno, Y. L. A. (2020). Situación laboral y calidad de vida de las personas con discapacidad física Huancayo. *Horizonte de la Ciencia*, 10(19), 52-62.

Carton de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia*, 16(50), 13-55.

- Damián, A. (2005).** La pobreza de tiempo en México: conceptos, métodos y situación actual. *Los rostros de la pobreza*, 4, 225-288.
- De Grammont, H. C. (2004).** La nueva ruralidad en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 279-300.
- De Oliveira, O., & Ariza, M. (1999).** Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis. *Papeles de población*, 5(20), 89-127.
- García, A. (2013).** *El pensamiento feminista de Simone de Beauvoir en el segundo sexo*. Trabajo final de grado, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, España). Recuperada de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/108219/TFG_2013_garciaA.pdf
- García Guzmán, B. (2019).** El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(2), 237-267.
- García, B., & Oliveira, O. D. (1994).** *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México.
- García, B., & Pacheco, E. (2000).** Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995. *Estudios demográficos y urbanos*, 35-63.
- Gras, C. (2003).** Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino. *Cuadernos de desarrollo rural*, (51).
- Organization for Economic Cooperation and Development (OCDE) (2007).** *OCDE Rural Policy Reviews Mexico*. Paris, France. 202
- Ribeiro, M. (2010).** Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey. Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey. Monterrey: UANL, 189-213.
- San Agustín, N. A., & Zapata, E. (2005).** Mujeres rurales e indígenas ante el reto de generar ingresos. *Tejiendo esperanzas, los proyectos de mujeres rurales*. México, Instituto de la Mujer Guanajuatense-Colegio de Postgraduados-GIM-TRAP-Indesol, 61-128.

- Schneider, S., & Conterato, M. A. (2006).** Transformações agrárias, tipos de pluriatividade e desenvolvimento rural: considerações a partir do Brasil. *Entre el Campo y la Ciudad: desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ciccus.
- Valencia, E. (2023).** *Brechas de acceso a la salud en México en el marco de la nueva ruralidad*.
- Vallejo Román, J., & Rodríguez Torrent, J. C. (2018).** Pluriactividad del trabajo femenino: recurrencias y transiciones. Un estudio de caso en Tlaxcala, México. *Cultura-hombre-sociedad*, 28(1), 10-33.
- Zamarripa, E., y Cogco, A. (2015).** Composición familiar y empleo femenino: Una mirada a las estructuras contemporáneas. En J. Rangel, O. Méndez, y B. Servín. *Reconfiguraciones familiares en el México de hoy: miradas críticas*. San Nicolás de los Garza, Nuevo León: Miguel Ángel Porrúa. 247-270.





SILENCIOS RURALES: LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL EN MÉXICO

Bárbara Meléndez Sánchez¹

¹ Estudiante del Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales UNAM. Mtra. en Ciencias Políticas y Lic. en Administración Pública y Ciencias Políticas BUAP. Correo: barbaramelendez@politicas.unam.mx

..... **RETRATO DE GUADALUPE SÁNCHEZ VARGAS**

El envejecimiento a través del rostro de las mujeres rurales en la Sierra Norte de Puebla

AUTORA: BÁRBARA MELÉNDEZ SÁNCHEZ (2021)

INTRODUCCIÓN

Desde los años ochenta, la agricultura dejó de ser un sector estratégico en la economía mundial. En México, la transición hacia el modelo neoliberal generó transformaciones rurales y cambios en la organización de la producción agrícola. La integración del régimen de acumulación neoliberal en la economía mexicana ha acentuado las desigualdades estructurales, principalmente en el campo.

Ante estos cambios, en el sector agrícola, la desagrarización tuvo un papel principal en la estructura social y en la organización de las estructuras productivas agrícolas. En este proceso de desestructuración de las unidades productivas, las mujeres campesinas e indígenas son las más afectadas por las políticas neoliberales y los efectos de la globalización.

En este contexto, ante la exclusión del campesinado del modelo económico, *Silencios rurales* evoca la idea de que las voces y luchas están pasando desapercibidas o son ignoradas. Bajo este juego de palabras, se tiene como objetivo enunciar las implicaciones que ha tenido el modelo económico neoliberal en la agricultura, específicamente en las unidades productivas agrícolas, haciendo énfasis en la falta de atención y reconocimiento hacia las experiencias, necesidades y desafíos que enfrentan mayormente las mujeres.

A pesar de la presencia y permanencia de las mujeres en el espacio rural, existe una persistencia en la invisibilización de su participación en la pluriactividad rural, este *silenciamiento de lo rural* profundiza la desigualdad social e involucra la falta de atención de las necesidades y desafíos por parte de la agenda gubernamental. Estas reflexiones subrayan la complejidad de los desafíos que enfrenta el sector agrícola en un contexto de globalización y neoliberalismo, y la necesidad de abordarlos desde una perspectiva integral que priorice la equidad, la sostenibilidad y la seguridad alimentaria.

TRANSFORMACIONES RURALES ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL

La transición hacia el régimen de acumulación neoliberal en México impulsada por el gobierno a través de políticas agrarias y agrícolas impactó en el sistema productivo agrícola y, en consecuencia, en la marginación y exclusión del campesinado.

A partir de la desestructuración de las unidades productivas agrícolas, se redujo el presupuesto que estaba enfocado al sector agrícola y se fundó un régimen de acumulación neoliberal que consistió en la exclusión del campesinado como productores de granos básicos —lo cual impactó en la producción de alimentos— y en su “identidad como poseedor de la tierra” (Rubio, 2020:28).

Algunos antecedentes de esta transición fueron: la reforma al artículo 27 constitucional de 1992, que culminó con el fin de reparto de tierras, la legalización de sociedades mercantiles y la desaparición de la producción campesina familiar; y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN)¹ que liberó las fronteras y aumentó la importación de productos agrícolas, así como la competencia desleal.

La liberación de las fronteras implicó que empresas trasnacionales como Maseca, Bimbo, Cargill, Bachoco, Pilgrims Pride, Nestlé, Lala, entre otras; establecieran su dominio frente a los productores locales (Rubio, 2020). La producción de las empresas transnacionales se volvió mayormente rentable para las grandes empresas, porque a través de la imposición de precios bajos a los productos locales, excluyeron la producción agrícola del campesinado; impactando en su trabajo agrícola y orillándolos a implementar estrategias de supervivencia.

Asimismo, los efectos de la exclusión del campesinado como productores de granos básicos se manifestaron en la crisis alimentaria mundial de 2008. Otero menciona que el régimen alimentario² entró en crisis porque nuevos agentes económicos —por ejemplo, la participación del capital financiero³ en el mercado alimentario— priorizaron el valor monetario de los alimentos, en lugar de considerar la importancia de los alimentos para la seguridad alimentaria (2013).

1 Actualmente, se le conoce como Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) o como «TLCAN 2.0» o «NAFTA 2.0». Este tratado entró en vigor el 1 de julio de 2020 y viene a sustituir al TLCAN (DOF, 2020).

2 Un régimen alimentario consiste en “una dinámica temporalmente específica en la economía política global de los alimentos. Se caracteriza por estructuras, normas institucionales particulares y reglas no escritas acerca de la agricultura y de los alimentos que están circunscritas geográfica e históricamente” (Otero, 2013:53).

3 La especulación financiera puede generar fluctuaciones de precios bruscas y no relacionadas con la oferta y la demanda reales de alimentos, lo que puede agravar la crisis alimentaria.

En consecuencia, la crisis alimentaria de 2008 evidenció la fragilidad del sistema alimentario mundial e intensificó la desigualdad estructural, en primer lugar, dejando en desventaja a los agricultores y, en segundo lugar, arriesgando la disponibilidad y el acceso a los alimentos básicos, especialmente, a la población mexicana más pobre del país.

La transición al modelo neoliberal impactó en la desestructuración de las unidades productivas agrícolas y en la exclusión del campesinado como sujeto político-social e histórico de la estrategia económica del gobierno. Finalmente, el rol del Estado en la protección de los intereses neoliberales ha aumentado la dependencia de la importación de productos agrícolas por encima de los productos locales y la imposición del modelo agroindustrial tiene repercusiones en la sostenibilidad ambiental y económica.

DESAGRARIZACIÓN: LOS EFECTOS DEL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL EN LA ORGANIZACIÓN RURAL

En México, la crisis alimentaria de 2008 aumentó la pobreza tanto en la urbanidad como en el espacio rural, lo cual, fue resultado de la escasez de alimentos, así como el aumento de precios de los productos de la canasta básica, ante estas circunstancias, la mayoría de la población se vio obligada a disminuir el consumo de alimentos nutritivos.

Estas carencias afectan principalmente a las mujeres rurales, porque son las encargadas de la nutrición y del cuidado familiar. Cuando aumentan los precios de los alimentos y escasea su disponibilidad, ellas enfrentan una mayor presión para administrar los recursos limitados de manera eficiente, lo que resulta en una disminución de la calidad y cantidad de alimentos disponibles para sus familias (Arizpe, 1986).

El acceso desigual a los recursos productivos, como la tierra o las herramientas agrícolas y la falta de acceso al empleo remunerado aumentan esta disparidad. Por esta razón, a partir de la feminización de la fuerza de trabajo⁴, ellas se vieron obligadas a incorporarse al mercado informal, lo que generó cambios

4 La feminización de la fuerza de trabajo se refiere al incremento de la presencia de las mujeres en espacios laborales, como consecuencia de procesos económicos, sociales, políticos y culturales, como, por ejemplo, la migración rural-urbana o la desarticulación de las unidades productivas agrícolas.

y transformaciones a nivel mundial, impactando en la vida rural y urbana: en la especialización flexible en los territorios agrícolas y en la redefinición de formas de vida traduciéndose en un aumento de la desigualdad social (Camarero et al., 2020).

Estos cambios aumentan la desagrarización que consiste en la modificación de los procesos productivos agrícolas y en la transformación de la estructura social impactando en la forma de organización en el contexto rural. La desagrarización se refiere a las transformaciones que impactan a la población en los contextos rurales, como consecuencia de la globalización y del modelo económico mundial.

Asimismo, se define como un proceso de cambio social que funciona como un “mecanismo de transmisión y de generación de desigualdades sociales” (Camarero et al., 2020:191), es decir, que las brechas preexistentes pueden exacerbarse o crear nuevas formas de exclusión. Por lo tanto, la desagrarización es un proceso complejo que afecta la organización familiar y el trabajo agrícola, lo que impacta en la economía, así como en las dinámicas políticas, sociales y culturales de la población rural.

De acuerdo con Camarero y sus colegas este proceso promueve: a) desfamiliarización, que implica el deterioro de las unidades productivas familiares; b) salarización, que consiste en la búsqueda de subsidios para continuar con el ciclo productivo o la integración de la población como trabajadores asalariados; y c) movilidad, la cual está relacionada con la salarización y se manifiesta en el desplazamiento hacia otras regiones o países (Camarero et al., 2020).

Estas estrategias de supervivencia redefinen la estructura social rural e influyen en las formas de vida y oportunidades a las que puede acceder el campesinado. Este proceso disminuye la importancia de la agricultura en la economía, además, la industrialización, la urbanización y los cambios en las políticas agrarias ocasionan que las comunidades sean más susceptibles a la desigualdad social.

MUJERES, MODOS DE VIDA E INTERSECCIONES

Los modos de vida consisten en “un conjunto de actividades que realizan personas y colectividades para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales” (Espinoza, 2024). Estas actividades se modificaron por el proceso de desagrarización, que fue impulsado por la globalización y el modelo económico, en consecuencia, se transformaron los hogares rurales y la estructura social de la población rural.

La población que se concentraba en el campo tuvo que modificar su forma de trabajo, algunos se integraron al trabajo asalariado, otros migraron a otros espacios y quienes se mantuvieron en el contexto rural generaron estrategias de adaptación o subsistencia. En estas nuevas configuraciones, las mujeres —tanto integradas a una familia nuclear, como en su condición de jefas de familia— que se quedaron en su comunidad juegan un papel importante en la organización, porque, principalmente son las encargadas de reconfigurar el espacio rural, adquiriendo responsabilidad de la familia: principalmente en la producción agrícola, en el trabajo doméstico y de cuidados, y en la educación de los hijos.

En el contexto rural, mayormente las mujeres cumplen con la reproducción o producción de las unidades domésticas —tradicionalmente asignadas a su género—. No obstante, a medida que cumplen con el trabajo en el hogar, las mujeres campesinas también entrelazan estas actividades con la producción agrícola (Espinosa y Diez-Urdanivia, 2006).

Sin embargo, su participación en las actividades de producción/reproducción social en las comunidades rurales está en constante evolución como respuesta a los cambios económicos y sociales, esto se observa en que los últimos treinta años aumentó el número de mujeres que son jefas de hogares rurales⁵.

Según De Grammont esto es resultado del crecimiento de la tasa de migración y explica que el abandono del hogar por los jefes de familia también es un factor importante en el aumento del número de mujeres con tenencia de la tierra (2016). Estos elementos incrementan la participación de las mujeres en la economía a través del trabajo no agrícola, sin embargo, la feminización del empleo rural no disminuye las cargas de trabajo en el hogar, y aunque aumenta su participación en la toma de decisiones en la comunidad, ellas siguen sosteniendo la reproducción social a partir del trabajo doméstico y de cuidados.

5 De Grammont menciona que, en 1990, las mujeres encabezaban el 14.3% de los hogares rurales, para 2010 el porcentaje aumentó a 19.3% (2016). De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 en México existen 35, 219, 141 hogares censales, de los cuales, 7, 088, 799 son rurales (1-2499 hab.), de estos, el 26.28% son encabezados por mujeres y el 79.87 por ciento por hombres (INEGI, 2020).

Las mujeres rurales tienen un papel importante en el hogar como trabajadoras domésticas y de cuidados, pero también en la defensa del territorio, en la lucha por los derechos a la salud, en el combate a la violencia de género, en la lucha por los recursos naturales, entre otras. Armando Bartra explica que es necesario la reivindicación del cuerpo como territorio para la emancipación de las mujeres, para entender el género no solo como “destino biológico” sino un campo de posibilidades:

· Y en la emancipación de las mujeres es dimensión fundamental la reivindicación del cuerpo como territorio: del cuerpo biológico pero también el que Marx llamaba el “cuerpo inorgánico”, el entorno inmediato construido cotidianamente a través de lo que ahora nombran “cuidado” y que en el campo consiste en el hogar, el traspatio, la huerta, el mercado, la iglesia, el bosque, la cañada, el río, el ojo de agua...; el hábitat con rostro femenino que es el mismo, y no, que el de los varones y que los ámbitos colectivos de las familias, las comunidades y los pueblos, pues el territorio de ellas cuenta historias distintas, guarda secretos que sólo las mujeres conocen, tiene significados en clave de género (Bartra, 2016:64).

La organización y participación de las mujeres forma parte de la complejidad del tejido social rural, en esta complejidad se encuentran enraizadas las experiencias y necesidades de las mujeres que no son un caso aislado al hogar y que representan la imbricación del género, la ruralidad, la etnia, los recursos económicos y sociales, entre otras. En concordancia con Montes de Oca, es necesario que los estudios rurales también dirijan la mirada a los procesos de envejecimiento rural, ya que esto permitirá ampliar el análisis de las mujeres desde los estudios rurales (2024).

Asimismo, en el análisis de los *silencios rurales* que enfrentan las mujeres, también es importante considerar problemáticas relacionadas con el aumento de la violencia estructural y la inseguridad debido al narcotráfico, así como, los cambios en el medio ambiente, para comprender conjuntamente los efectos que la crisis capitalista tiene en los cuerpos-territorios de las mujeres.

Las mujeres construyen modos de vida en todos los espacios, aunque en lo rural, esto se reconfigura a partir de cambios en el sistema productivo agrícola, en el aumento del trabajo asalariado y la migración masiva —tanto femenina como masculina—, la feminización del campo y en el envejecimiento de la población rural, asimismo, en la modificación de la percepción de la identidad y subjetividad de las mujeres y hombres.

REFLEXIONES Y PERSPECTIVAS A FUTURO

A partir del análisis de los cambios agrícolas y de la intersección de las experiencias y necesidades de las mujeres se considera que la desagrarización fue un proceso que impactó en las transformaciones rurales no solo en el sector agrícola, sino en los modos de vida de las mujeres.

Se reflexiona que las experiencias de las mujeres están marcadas por la desigualdad estructural a través de: la precarización laboral, la insuficiente participación en la toma de decisiones, la falta de servicios básicos, como el agua, luz, entre otras. Por lo tanto, se enfatiza en la importancia de abordar políticas públicas con enfoque interseccional e imbricado que tenga como eje central garantizar la seguridad alimentaria, el acceso a recursos, la educación, la atención médica, la participación en la toma de decisiones y la tenencia de la tierra para las mujeres rurales.

En este marco, también es necesario abordar las transformaciones rurales a partir de estrategias y líneas de acción que presten atención al reconocimiento, representación y redistribución, para que existan acciones palpables que disminuyan las dificultades que presentan las mujeres en estos espacios. Se apunta a desconstruir el conocimiento sobre los estudios rurales y desafiar la narrativa en donde las mujeres rurales son las olvidadas entre los olvidados del campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arizpe, L., (1986).** "Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina". *Nueva Antropología*, VIII (30), 57-65.
- Bartra, A. (2016).** "Tierra indómita. La defensa del patrimonio". En: A. Bartra, C. Porto-Gonçalves y M. Betancourt (eds.), *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio*. México: Ítaca/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Camarero, L., De Grammont, H. C., y Quaranta, G. (2020).** "El cambio rural: una lectura desde la desagrarización y la desigualdad social". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (38), 191-211. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2020.n38-10>
- De Grammont, H. (2016).** "Hacia una ruralidad fragmentada. La desagrarización del campo mexicano". *Nueva Sociedad* (262), 51-63. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/hacia-una-ruralidad-fragmentada-la-desagrarizacion-del-campo-mexicano/>

- Diario Oficial de la Federación, DOF. (2020).** "Decreto Promulgatorio del Protocolo por el que se Sustituye el Tratado de Libre Comercio de América del Norte por el Tratado entre los Estados Unidos Mexicanos, los Estados Unidos de América y Canadá". Recuperado de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5595761&fecha=29/06/2020#gsc.tab=0
- Espinosa, G. (07 de marzo de 2024).** Tema 7. Mujeres, modos de vida e intersecciones. En *Seminario de actualización "Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza"*. CDMX. Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Espinosa, L. y Diez-Urdanivia, S. (2006).** "Notas sobre la contribución de la mujer a la seguridad alimentaria de la unidad doméstica campesina". *Nueva Antropología*, 20(66), 12-31. Recuperado en 14 de mayo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362006000100002&lng=es&tlng=es
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI (2020).** "Consulta de: Hogares censales por tamaño de localidad según el sexo de la persona de referencia En: *Censo de Población y Vivienda 2020. Cuestionario Básico*". Recuperado el 3 de mayo de 2024 de: https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=
- Montes de Oca, V. (07 de marzo de 2024).** Tema 7. Mujeres, modos de vida e intersecciones. En *Seminario de actualización "Las transformaciones en las sociedades rurales ante la crisis del capitalismo. Por la defensa de la vida digna y la naturaleza"*. CDMX. Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Otero, G. (2013).** "El régimen alimentario neoliberal y su crisis: estado, agroempresas multinacionales y biotecnología". *Antípoda. Revista De Antropología Y Arqueología*, 1(17), 49-78. <https://doi.org/10.7440/antipoda17.2013.04>
- Rubio, B. (2020).** "La situación rural en México durante el tumultuoso siglo XXI". En Barrón, M.; Sifuentes, E.; Cabezas, D. (coordinadora). *Mujer y crisis en México. Una perspectiva socioeconómica*. Primera Edición. México. Facultad de Economía, UNAM, Universidad de Colima y Universidad Autónoma de Nayarit.

